



NACIONES
UNIDAS
CHILE



NODO



Proyecto NODO

Fortaleciendo redes para las personas mayores en Chile

PROYECTO NODO

Fortaleciendo redes para las personas mayores en Chile



NACIONES
UNIDAS
CHILE



NODO

Proyecto NODO

Fortaleciendo redes para las personas mayores en Chile
www.proyectonodo.cl

Sistema de Naciones Unidas en Chile

chile.un.org

United Nations Joint SDG Fund

www.jointsdgfund.org

Coordinadora Residente Naciones Unidas Chile

María José Torres Macho

Equipo de Coordinación NODO

Soledad González

Coordinadora Proyecto NODO

Volney Navea

Asistente Proyecto NODO

Hernán Araya

Encargado de Comunicaciones

Manuela Cisternas

Especialista Género y Derechos Humanos

Denisse Devilat

Encargada de Análisis y Sistematización

Daniela Miranda

Encargada de Evaluación y Monitoreo

Nicole Campos

Coordinadora de Gestión Territorial

Equipo Gestores/as Territoriales NODO

Gabriel Fuenzalida, Arica

Camila Gallardo, Taltal

Amanda Emaldia, La Serena

John Tapia, Río Hurtado

Carolina Ayala, Valparaíso

Romina González, La Pintana

Javiera Provis, San José de Maipo

Pablo Flores, San Clemente

Elsa Gloria Caniulen, Padre Las Casas

Sebastián Meneses, Purén

Héctor Olivares, Valdivia

María Verónica Valenzuela, Aysén

Diseño y Diagramación

Púrpura Digital

Cita Recomendada

Proyecto NODO (2022) "Proyecto NODO. Fortaleciendo redes para las personas mayores en Chile". Santiago de Chile, Sistema de las Naciones Unidas en Chile.

Tabla de contenido

1. INTRODUCCIÓN	8
2. ANTECEDENTES	10
2.1 ¿Por qué surge el proyecto NODO?	10
2.2 ¿Qué es el proyecto NODO?	11
3. DESARROLLO DE UN PROYECTO COLABORATIVO - MULTIACTORES	14
3.1 ¿Quiénes participaron en la implementación?	14
3.2 ¿Quiénes participaron en el diseño y desarrollo?	16
3.3. Diseño participativo y multiactores	18
3.4. Alianzas e intercambio de experiencias estratégicas	19
3.5. Línea de tiempo Proyecto NODO	20
4. UN ECOSISTEMA DE REDES PARA LAS PERSONAS MAYORES	22
4.1 Innovación digital en tiempos de Pandemia	23
4.2 Visibilizar el cuidado y generar comunidad	26
4.3 Herramientas para formar y capacitar a la ciudadanía	29
4.4 Transitar hacia un paradigma comunitario	31
4.5 Promover la inclusión social y derribar estereotipos	43
5. SÍNTESIS DE RESULTADOS Y CIFRAS	50
6. LECCIONES APRENDIDAS	52
6.1 Lección 1. Reconocimiento de la heterogeneidad de la vejez	52
6.2 Lección 2. Las nuevas tecnologías al servicio de las personas mayores	54
6.3 Lección 3. Metodologías innovadoras en tiempos de pandemia	55

6.4. Lección 4. Personas mayores al centro del desarrollo de la solución tecnológica NODO 60+	57
6.5 Lección 5. Promover la participación y compromiso de la comunidad	58
6.6. Lección 6. Trabajo colaborativo con actores diversos	59
6.7. Lección 7. Aprendizaje continuo: sistema de registro y monitoreo "NODOGestión"	60
6.8. Lección 8. Evaluación integral del Proyecto NODO	61
6.9. Lección 9. Trabajar en alianzas para el avance de la Agenda 2030	63
7. NODO EN LOS TERRITORIOS	65
Región de Arica y Parinacota, comuna de Arica	67
Región de Antofagasta, comuna de Taltal	68
Región de Coquimbo, comuna de La Serena	69
Región de Coquimbo, comuna de Río Hurtado	70
Región de Valparaíso, comuna de Valparaíso	71
Región Metropolitana, comuna de La Pintana	72
Región Metropolitana, comuna de San José de Maipo	73
Región del Maule, comuna de San Clemente	74
Región de La Araucanía, comuna de Padre Las Casas	75
Región de La Araucanía, comuna de Purén	76
Región de Los Ríos, comuna de Valdivia	78
Región de Aysén, comuna de Aysén	79

Este documento sistematiza la experiencia del Proyecto NODO del Sistema de Naciones Unidas en Chile, implementado durante los años 2020 y 2021. El éxito de esta iniciativa conjunta se debe a la participación de cientos de personas que colaboraron en las diversas etapas y a través de todos sus componentes. Con este documento, se reconoce y agradece el esfuerzo y compromiso de quienes hicieron posible este programa.

El trabajo articulado para promover un desarrollo sostenible e inclusivo, poniendo en el centro a las personas mayores fue el sello del Proyecto NODO. En tal sentido, es importante reconocer el rol y compromiso de todas las personas mayores que participaron de este proyecto, lideresas, líderes y agrupaciones territoriales de zonas urbanas y rurales, dando cuenta de la importancia de las diferencias territoriales, las particularidades de cada comuna y la heterogeneidad de la población mayor. Esta diversidad y su riqueza fueron elementos centrales en el diseño, implementación y sostenibilidad del Proyecto NODO.

Asimismo, el equipo del proyecto reconoce y agradece el profesionalismo y compromiso de todas y todos los funcionarios de SENAMA a lo largo de Chile, liderados por su Director Octavio Vergara Andueza, que día a día trabajaron con esfuerzo para concretar este esfuerzo y darle sostenibilidad, a través de nuevas políticas y programas sociales para las personas mayores.

El Proyecto NODO se ejecutó en 12 comunas, 6 urbanas y 6 rurales, en las que participaron activamente los municipios y sus departamentos, organizaciones de la sociedad civil, juntas de vecinos, organizaciones barriales, agrupaciones de mujeres, pueblos originarios, cuidadoras y cuidadores informales, y vecinos y vecinas que asumieron un rol clave para la promoción de la inclusión social, fortalecimiento de los vínculos sociales y la participación de las personas mayores en sus comunidades.

Por otra parte, es importante mencionar y agradecer la colaboración de especialistas, académicas y académicos, centros de investigación y universidades que aportaron mediante contenido, metodologías e ideas valiosas para fortalecer continuamente el desafío del Ecosistema NODO.

Las agencias, fondos y programas del Sistema de Naciones Unidas asumieron un rol activo en el diseño e implementación de NODO y para trabajar articuladamente con el Gobierno de Chile con el fin de responder en forma rápida e innovativa a los efectos negativos de la pandemia en la población mayor y trazar nuevas líneas para el futuro de las políticas de envejecimiento en Chile. El Proyecto NODO es un esfuerzo interagencial que implicó el trabajo colaborativo, coordinado y con un alto compromiso de sus profesionales para dar cumplimiento a la Agenda 2030 y no dejar a nadie atrás.

Finalmente, es importante agradecer al equipo NODO, gestores y gestoras territoriales que trabajaron a lo largo de todo Chile, asumiendo un fuerte compromiso por activar redes para las personas mayores, acercar la oferta pública y privada a los territorios, promover y valorizar el envejecimiento en las comunidades, activar vínculos sociales, generar sinergias con múltiples actores y fortalecer la inclusión y participación social de las personas mayores.

1. INTRODUCCIÓN

El presente documento sistematiza la experiencia del Proyecto NODO, iniciativa del Sistema de las Naciones Unidas en Chile en cuyo diseño e implementación participan la Oficina Coordinadora Residente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), seleccionada por el Fondo para los Objetivos del Desarrollo Sostenible (Joint SDG Fund). El proyecto se desarrolla en alianza con el gobierno de Chile mediante el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA).

El Proyecto NODO ha desarrollado el mayor y más completo Ecosistema digital para las personas mayores y sus redes. Frente a las primeras consecuencias negativas de la COVID-19, en mayo de 2021 NODO reorientó sus esfuerzos iniciales para fortalecer y apoyar la respuesta del gobierno chileno. El objetivo fue mitigar los efectos de la pandemia en la población mayor. El resultado fue la Plataforma de Emergencia NODO, un nuevo servicio social digital que vincula, deriva y gestiona las solicitudes de las personas mayores y sus familias con una red de apoyo institucional en todo el país. La iniciativa ha prestado apoyo directo a más de 50.000 personas, reforzando el valor de las alianzas como elemento esencial de la inclusión social y utilizando las tecnologías como forma clave de afrontar los retos de este nuevo escenario. El gobierno ha puesto en marcha un nuevo programa social en 2021 y ha considerado un presupuesto para ampliarlo en 2022.

Más allá de la pandemia, NODO implementó una red de apoyo digital permanente para las personas mayores. El Ecosistema NODO incluye tres plataformas digitales: NODO 60+, una app comunitaria que conectó a las personas mayores y sus cuidadoras/es con la oferta pública y privada en doce localidades; MecuidoTecuido, una comunidad nacional digital para cuidadores que funciona como una red de apoyo para la capacitación y el autocuidado; y Siempreaprendiendo, que ofrece cursos gratuitos, herramientas para capacitar a las instituciones públicas y privadas que trabajan y/o asisten a personas mayores.

En esa línea, la presente publicación expone los principales resultados del Proyecto NODO, con el propósito de sistematizar, analizar y evaluar la experiencia, así como levantar aprendizajes que se constituyan en un insumo de interés para la reflexión y elaboración de políticas públicas sobre el envejecimiento en Chile.

El documento se organiza en primer lugar, presentando los antecedentes contextuales que justifican el diseño del Proyecto NODO, su descripción y los principales objetivos. En segundo lugar, se describe el modelo de diseño e implementación del programa, destacando la importancia de la participación, articulación y alianza entre múltiples actores como mecanismo clave para la implementación de políticas y programas en el ámbito del envejecimiento. En

tercer lugar, se describe el Ecosistema NODO que integra cuatro plataformas digitales, las que van acompañadas de un plan de difusión, sensibilización y de la transversalización del enfoque de género y derechos humanos, lo que convierte el modelo integral orientado a promover la inclusión y protección social de las personas mayores, mediante el fortalecimiento de los vínculos sociales, la promoción de la corresponsabilidad y la inclusión social. En cuarto lugar, se presenta una síntesis de los principales resultados y logros del proyecto en todos sus componentes. En quinto lugar, se presentan las principales lecciones aprendidas levantadas durante la implementación del proyecto. Finalmente se presenta una síntesis del trabajo territorial desarrollado en las 12 comunas, relevando la heterogeneidad y riqueza de la diversidad territorial.

2. ANTECEDENTES

2.1 ¿Por qué surge el Proyecto NODO?

La Common Country Assessment (CCA) muestra que la población de Chile está envejeciendo. Bajo esta tendencia las personas mayores de 60 años, que actualmente corresponden al 17% de la población (3 millones de personas), representarán el 33% en 2050 y los mayores de 79 años, que son el 2,6% de la población actual, alcanzará el 8,7%.

Diferentes estudios muestran que la experiencia del envejecimiento es diferente para hombres y mujeres, no sólo por razones biológicas sino también por brechas de género instaladas en el contexto sociocultural. Adicionalmente, la vulnerabilidad es mayor en las áreas rurales que en las urbanas. Las zonas rurales tienen mayor porcentaje de hogares con personas mayores (47,9% vs 41% en áreas urbanas), mayores tasas de analfabetismo (18,8% vs 6,4% en áreas urbanas) y menor acceso a servicios (como salud, mercados, centros educativos, transporte, etc). Esta situación es más pronunciada entre las mujeres y los grupos indígenas.

El cambio demográfico acelerado conlleva riesgos, especialmente cuando se despliegan en contextos de brechas en el acceso a servicios básicos. Esto se ve agudizado por una mala percepción de la vejez y el envejecimiento. Al respecto, la información disponible indica que en Chile existe una imagen social de la vejez que genera un ambiente hostil para las personas mayores y que construye múltiples barreras a su integración plena en la sociedad. Además, persisten importantes desafíos en términos de desigualdad, discriminación y exclusión social de las personas mayores en Chile. De hecho, una de las manifestaciones más crudas de la exclusión social en la vejez tiene que ver con el trato que reciben las personas mayores por parte de entidades e instituciones. También existen situaciones de violencia intrafamiliar. Según datos de la Subsecretaría de Prevención del Delito, el 5,9% de las denuncias de violencia intrafamiliar son realizadas por personas mayores de 65 años.

En Chile, el Sistema de Protección Social es una red articulada de intervenciones sociales con el objetivo de apoyar a las personas y familias a lo largo de su vida para enfrentar mejor los riesgos a los que están expuestos (Informe de Desarrollo Social 2014, MDS). Para lograrlo, el Estado cuenta con políticas de prevención para evitar la ocurrencia de riesgo; políticas de mitigación, para reducir el impacto negativo del riesgo; y políticas de recuperación, para abordar los impactos negativos provocados por el riesgo. Estas políticas son ejecutadas por diferentes actores estatales en diferentes niveles de gobierno (nacional, regional, provincial, municipal). No obstante, el envejecimiento de la población impone amenazas y desafíos al Sistema de Protección Social chileno, particularmente en lo que respecta a las barreras a la calidad de vida de las personas mayores y al pleno ejercicio de sus derechos.

Los estados tienen la obligación de instaurar sistemas de protección social, derivada del derecho a un nivel de vida adecuado, derecho a la seguridad social y de una serie de

derechos económicos y sociales conexos consagrados en varios tratados de derechos humanos jurídicamente vinculantes. Chile ha avanzado en políticas públicas que apuntan en esa dirección y que reflejan una preocupación constante por mejorar la calidad de vida de este grupo, a través de programas sociales y de la construcción de una institucionalidad acorde a las necesidades. Sin embargo, y pese a los avances, es posible identificar dos grandes desafíos para fortalecer el Sistema de Protección Social en la vejez: fortalecimiento de los vínculos sociales y promoción de la corresponsabilidad de todos los actores en asegurar el bienestar de las personas mayores.

Por una parte, la necesidad de fortalecer los vínculos sociales es una dimensión del envejecimiento que impacta significativamente la calidad de vida en la vejez y que ha sido menos explorada en el diseño de políticas públicas. La ausencia o debilidad de las relaciones sociales significativas, tanto a nivel familiar como comunitario de las personas mayores, constituye una desventaja social que afecta su bienestar. Las evidencias indican que la falta de participación social va asociada a mayores niveles de ansiedad, baja autoestima y presencia de estados depresivos que pueden llevar a los afectados a situaciones más graves como el suicidio. Por su parte, se debe trabajar en fortalecer la corresponsabilidad de todos los actores involucrados –Estado, familia y comunidad– articulando medidas que avancen en la inclusión social de personas mayores, y que complementen al Sistema de Protección Social existente. La evidencia disponible muestra que en Chile existe una escasa corresponsabilidad de la sociedad chilena para abordar de manera conjunta los problemas asociados a la vejez. Desatender la dimensión comunitaria de la persona ha contribuido a que muchas personas mayores terminan viviendo en malas condiciones materiales y en un contexto de aislamiento y exclusión social.

Cabe mencionar que los desafíos señalados se volvieron aún más urgentes en el contexto de propagación de la pandemia mundial de COVID-19 y las medidas sanitarias asociadas al confinamiento de la población mayor, considerando que es uno de los grupos más vulnerables por efecto de esta crisis. En tal sentido, el Proyecto NODO responde al contexto emergente para establecer de manera oportuna redes que impacten en la población mayor y permitan que el aislamiento físico no se convierta en aislamiento social.

2.2 ¿Qué es el Proyecto NODO?

El Proyecto NODO es una iniciativa del Sistema de las Naciones Unidas en Chile en cuyo diseño e implementación participan la Oficina Coordinadora Residente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), seleccionada por el Fondo para los Objetivos del Desarrollo Sostenible (Joint SDG Fund). El proyecto a su vez, se desarrolla en alianza con el gobierno de Chile mediante el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA).

El Fondo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es un mecanismo del Secretario General de las Naciones Unidas para acelerar el desarrollo sostenible en el mundo, a través de iniciativas innovadoras y enfocadas en resultados. “No dejar a nadie atrás” es el compromiso de todos los proyectos seleccionados por el Joint SDG Fund. En Chile, esa

convicción llevó al Sistema de las Naciones Unidas a realizar un esfuerzo conjunto —que involucró a la Oficina de la Coordinadora Residente, PNUD, OIT y FAO— por contribuir a un desarrollo inclusivo y sostenible, logrando el diseño de un programa innovador orientado a las personas mayores y sus redes.

El Proyecto NODO tiene como **objetivo** activar y/o fortalecer las redes de apoyo en torno a las **personas mayores**, para ayudar a reducir o eliminar los obstáculos que les impiden participar plenamente en la sociedad y ejercer todos sus derechos. El proyecto también **beneficia indirectamente** a los/as cuidadores/as de personas mayores formales e informales, mediante la creación e intercambio de información sobre el apoyo disponible de los sectores público y privado, y la disponibilidad de información sobre aspectos clave del bienestar de las personas mayores.

En línea con las recomendaciones internacionales, el proyecto busca compartir la protección social de las personas mayores de manera más equitativa entre las diferentes entidades sociales. Una diferencia con respecto a otros proyectos, es que NODO pone el foco en la inclusión social de personas mayores de diferentes contextos geográficos y realidades y las ayuda a convertirse en protagonistas de su propio bienestar. Al mismo tiempo, destaca la corresponsabilidad de la familia de la persona, la comunidad donde vive y el Estado a su cargo. Esta responsabilidad compartida es crucial y ha estado en gran parte ausente de la discusión sobre el sistema de protección social chileno.

La acción coordinada a través del Proyecto NODO contribuye a los siguientes ODS en forma directa:

<p>1 FIN DE LA POBREZA</p> 	<p>ODS 1, meta 1.3: Implementar políticas a nivel nacional y sistemas de protección social para todos, incluido el establecimiento de estándares mínimos, y para 2030, lograr una cobertura sustancial de los pobres y vulnerables.</p>
<p>5 IGUALDAD DE GÉNERO</p> 	<p>ODS 5, meta 5.2: Eliminar todas las formas de violencia contra la mujer en los ámbitos público y privado; y meta 5.4: Reconocer y valorar el cuidado y el trabajo doméstico no remunerado a través de la prestación de servicios públicos, infraestructura y políticas de protección social y promover la corresponsabilidad en el hogar y la familia.</p>
<p>10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES</p> 	<p>ODS 10, meta 10.2: para 2030, empoderar y promover la inclusión social, económica y política, independientemente de la edad, el sexo, la discapacidad, la raza, la etnia, el origen, la religión o la condición económica o de otro tipo.</p>

Con esta perspectiva, el Proyecto NODO se desplegó con claro componente tecnológico y de innovación, pues desarrolló un ecosistema de plataformas digitales para fortalecer entornos y espacios de apoyo, atención, coordinación y soporte de redes de apoyo de las personas mayores bajo un enfoque transversal de género y derechos humanos.

Además, tuvo un importante despliegue territorial en barrios de 12 comunas rurales y urbanas de Chile. La intervención territorial buscó identificar, conocer y acceder a las personas mayores y sus redes, vincular a las personas mayores y sus redes con el proyecto, crear, activar y/o potenciar redes entorno a las personas mayores, sensibilizar a la comunidad y las redes locales sobre la corresponsabilidad en el proceso de envejecimiento, así como sobre el envejecimiento y vejez desde un enfoque de género y derechos humanos, articular a las personas mayores con organizaciones comunitarias y las redes locales y formar y capacitar a la comunidad en el uso de las redes.

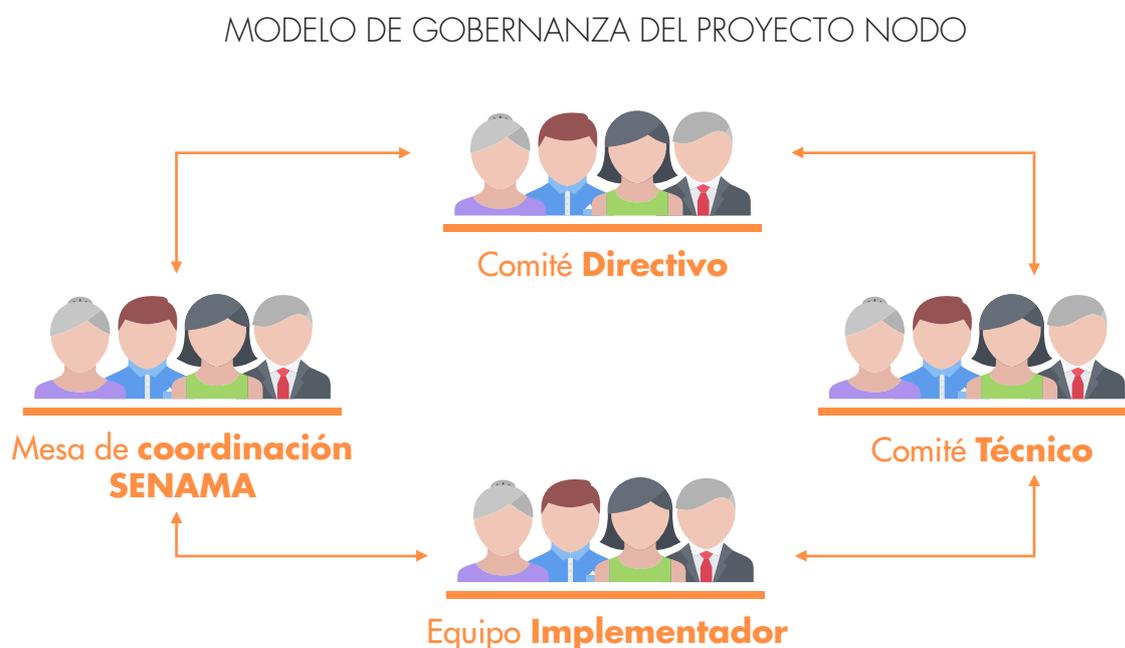
A su vez, parte fundamental del Proyecto NODO fue su estrategia de comunicación y difusión que se centró en nutrir el diseño y la implementación desde diversas fuentes de conocimiento. Asimismo, esta estrategia delineó vías de intercambio de información continuo y vínculos entre el diseño y la implementación y entre el proyecto y grupos de interés de la sociedad civil a través de diversas instancias.

3. DESARROLLO DE UN PROYECTO COLABORATIVO - MULTIACTORES

3.1 ¿Quiénes participaron en la implementación?

El diseño e implementación del Proyecto NODO implicó un trabajo conjunto y colaborativo con diversos actores del Sistema de Naciones Unidas, así como del mundo académico, gubernamental, instituciones públicas a nivel local, organizaciones de la sociedad civil y personas mayores. A continuación, se describe el modelo de gobernanza, así como los principales agentes que contribuyeron en su desarrollo.

En primer lugar, se presenta el esquema de gobernanza y equipos de trabajo del Proyecto NODO:



Comité Directivo

- Coordinador/a Residente del Sistema de Naciones Unidas en Chile.
- Director Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA).
- Representante Residente del PNUD en Chile.
- Representante Regional Adjunta de la FAO para América Latina y el Caribe y Representante de la FAO en Chile.
- Director Oficina de la OIT para el Cono Sur de América Latina.

El Comité Directivo fue responsable de asegurar la implementación general, revisión de las estrategias de implementación, metodologías, desarrollo de contenidos, y proposición de ajustes necesarios, rendición de cuentas y resolución de conflictos, así como el diálogo con el Gobierno y sus los organismos involucrados, las contrapartes de la sociedad civil y el sector privado.

Comité Técnico

- Representantes PNUD, agencia líder.
- Representantes OIT.
- Representantes FAO.
- Representantes OCR.

Equipo Implementador

- Coordinadora de proyecto.
- Asistente de proyecto.
- Encargado de comunicaciones.
- Soporte de monitoreo y evaluación.
- Soporte de género y derechos humanos.
- Soporte de sistematización y análisis.
- Coordinación de la gestión territorial
- 12 gestores/as territoriales.

El trabajo del Proyecto NODO se organizó mediante un **equipo interagencial ampliado** integrado por el Comité Técnico y el Equipo Coordinador. Esto permitió el despliegue de dinámicas que alimentaron el proyecto poniendo al centro las perspectivas de cada agencia, así como la integración de temáticas claves asociadas a las personas mayores.

El equipo ampliado interagencial se considera responsable de la gestión del proyecto tanto en su vertiente técnica como ejecutiva, incluyendo coordinación y diseño de la metodología y estrategia para la ejecución del proyecto, generación de alianzas con la sociedad civil y las instituciones gubernamentales necesarias -tanto a nivel nacional, regional como local- y de la implementación y evaluación del proyecto.

Mesa de Coordinación SENAMA

En base a los avances del proyecto, se conformó una mesa de trabajo permanente conjunta con SENAMA abordando colaborativamente las diversas dimensiones que abarcó el Proyecto NODO. En ella participaron funcionarios y funcionarias de las diversas divisiones y departamentos del Servicio. La mesa se conformó con alrededor de diez personas y se establecieron reuniones específicas con cada unidad en base a los requerimientos. Esta coordinación permitió establecer un trabajo fluido y con alto nivel de compromiso por parte de la contraparte SENAMA del proyecto.

Comité Asesor

- Especialista técnico de la UIT.
- Especialista técnico de ONU Mujeres.
- Experto técnico del ACNUDH.
- Especialista técnico de la OPS/OMS.
- Especialista técnico UNESCO.
- Especialista técnico de la CEPAL.
- Expertos/as técnicos de los demás organismos cuya participación se considera pertinente.

El Comité Asesor se presentó en el diseño de proyecto como un grupo con un papel flexible, tanto en lo que respecta a sus miembros como a la periodicidad de sus reuniones, requerido según necesidades inmediatas del proyecto. El trabajo con las otras agencias se delimitó a materias específicas como género, y aportes en el taller sobre orientaciones estratégicas para el envejecimiento en Chile, 2021-2030 liderado por SENAMA y en colaboración con el equipo NODO, lo que permitió recoger la experiencia de cada agencia.

3.2 ¿Quiénes participaron en el diseño y desarrollo?

En segundo lugar, el desarrollo del Proyecto NODO fue posible gracias a una serie de estudios e investigaciones que elaboraron material imprescindible como el mapeo territorial, diseño de la intervención, diseño de la solución tecnológica, entre otros insumos relevantes.

- a) Centro UC de Estudios de Vejez y Envejecimiento (CEVE) y el Observatorio de Ciudades UC (OCUC):** a cargo del estudio “Oferta y Demanda para Integración Social de las Personas Mayores en el Territorio Urbano y Rural” que tuvo como objetivo levantar información útil para contribuir a la generación de una red de apoyo (familiares y/o comunitarias) en torno a personas mayores, identificando la oferta de espacios de integración social y comunitaria para personas mayores y cuidadores en los 12 territorios del Proyecto NODO, definiendo a los actores relevantes que proveen estos espacios y que promueven su generación desde el ámbito de políticas públicas como desde el ámbito asociativo y el mercado y explorando los obstáculos y facilitadores para el desarrollo de espacios de integración social y comunitaria.

- b) Gulliver SPA:** a cargo del “Diseño de estrategia de intervención y solución tecnológica proyecto NODO”. El objetivo de dicha consultoría fue levantar información, diseñar y generar la activación para la creación de redes que mejoren la calidad de vida y/o ecosistema de la población mayor en Chile. Esto implicó crear un diseño en el marco de la innovación social que permita activar la oferta de espacios de integración social y comunitaria para personas mayores y cuidadores a nivel territorial, definiendo a los actores relevantes que proveen estos espacios y que promueven su generación desde el ámbito de políticas públicas como desde el ámbito asociativo y el mercado.
- c) Laboratorio de Innovación Pública del Centro de Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile:** a cargo de la “Asesoría para el diseño integral de la plataforma Red de Cuidados NODO”. El objetivo de dicha consultoría fue generar una comunidad digital de cuidadores y cuidadoras a través de la construcción de una herramienta digital que sea tanto un instrumento cercano en términos informativos y de capacitación, como un espacio para la promoción del autocuidado, encuentro, apoyo y ayuda mutua.
- d) Centro Interdisciplinario para el Desarrollo del Adulto Mayor Gerópolis, Universidad de Valparaíso:** a cargo del desarrollo, diseño, elaboración y validación de la solución tecnológica multiplataforma NODO60+ y de capacitar a las personas usuarias para generar interacción, integración, comunicación y colaboración entre las redes de personas mayores que se encuentran aisladas.

3.3 Diseño participativo y multiactores

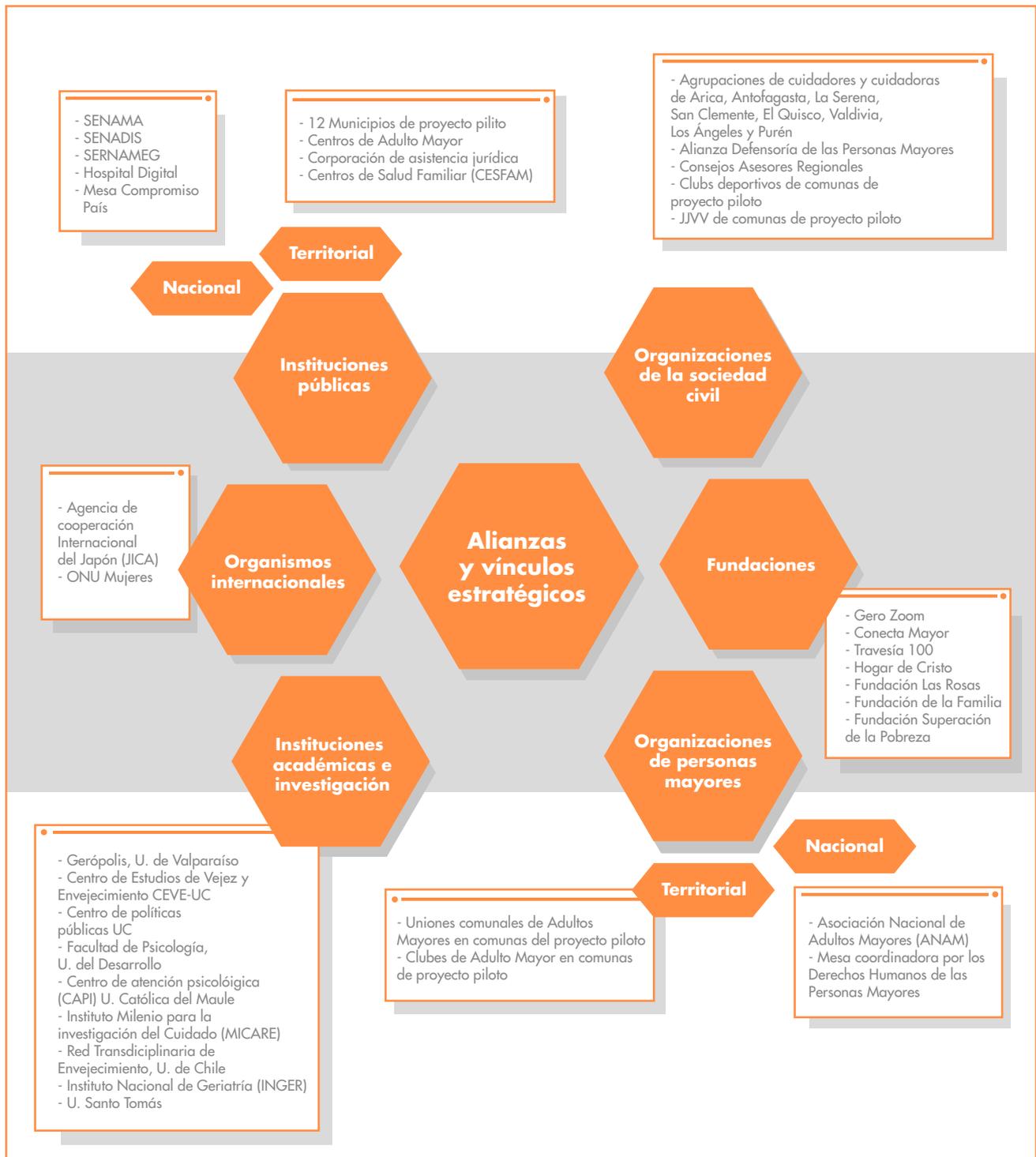
El Proyecto NODO se planteó el desafío de crear un Ecosistema en base a un diseño participativo y multiactores. El contexto de la pandemia significó la readecuación de metodologías y mecanismos que permitieran la integración de las personas mayores, cuidadoras y cuidadores, gobiernos locales, sociedad civil y especialistas en temáticas de envejecimiento.

A continuación, se presenta síntesis del modelo de diseño participativo:



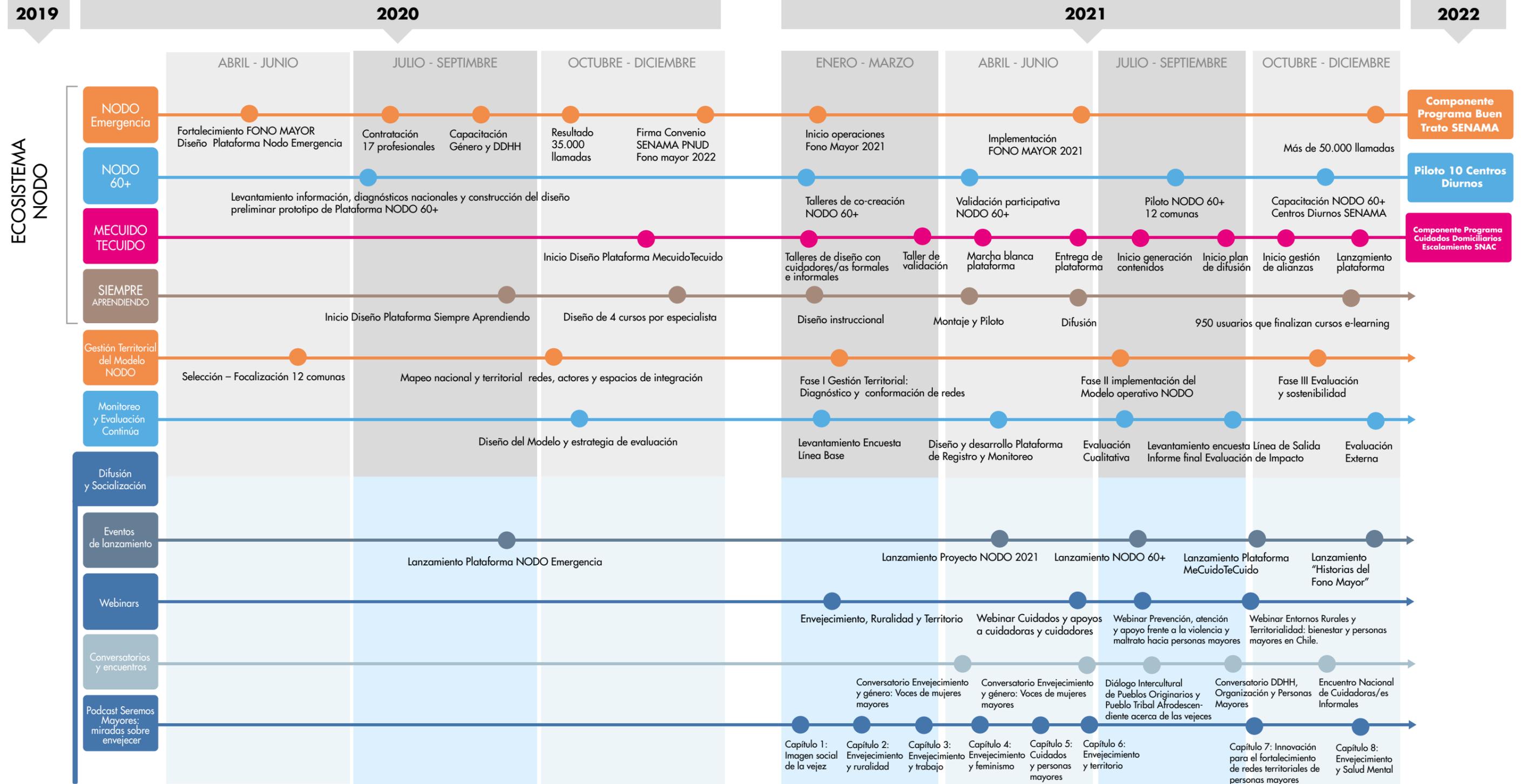
3.4 Alianzas e intercambio de experiencias estratégicas

El Proyecto NODO trabajó en diversas alianzas estratégicas, así como en espacios de colaboración e intercambio de experiencias, que sin duda fueron un aporte a la contribución del diseño, implementación, difusión del proyecto, entre las cuales podemos mencionar:



3.5. Línea de tiempo Proyecto NODO

Diseño de propuesta y selección de NODO SDG FUND



4. UN ECOSISTEMA DE REDES PARA LAS PERSONAS MAYORES

El desafío de incrementar los niveles de inclusión y protección social de las personas mayores abordando las barreras que les impiden participar plenamente en sociedad y ejercer todos sus derechos requiere de una respuesta integral. Así, el Proyecto NODO del Sistema de Naciones Unidas diseñó un ecosistema digital de libre acceso orientado a promover la inclusión y protección social de las personas mayores, mediante el fortalecimiento de los vínculos sociales, la promoción de la corresponsabilidad y la inclusión social. En un trabajo articulado con SENAMA, instituciones académicas, organizaciones de la sociedad civil, gobiernos locales y personas mayores, se desarrollaron cuatro plataformas orientadas a generar una red de soporte integral que pone al centro a las personas mayores. El Ecosistema NODO, se materializó mediante un trabajo territorial en 12 comunas urbanas y rurales de Arica a Aysén, con uso de tecnologías que favorecen la coordinación y el trabajo en red, lo que no solo impacta a la población mayor, sino a toda la comunidad.

¿Qué contempla el Ecosistema NODO?

Plataforma NODO Emergencia



MecuidoTecuido



Ecosistema NODO

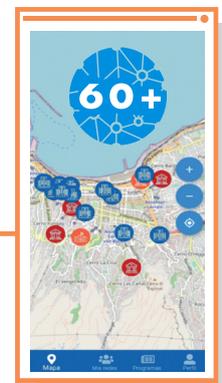
Redes de soporte para las Personas Mayores escala Nacional y Territorial



Siempreaprendiendo



Plataforma NODO 60+



Plan de difusión y socialización

El Ecosistema NODO integra 4 plataformas digitales, las que van acompañadas de un plan de difusión, sensibilización y de la transversalización del enfoque de género y derechos humanos, lo que convierte el modelo en una intervención integral. La articulación de estas cuatro plataformas, y la intervención territorial en las diversas comunas conforman el Ecosistema NODO, cuyo objetivo es integrar una red de soporte para las personas mayores en diversas escalas: nacional, local y territorial que responden al fortalecimiento de los vínculos sociales, la promoción de la corresponsabilidad y el fortalecimiento de la inclusión social.

4.1 Innovación digital en tiempos de Pandemia COVID-19

Plataforma NODO Emergencia:

www.plataformanodo.cl

A la luz de la pandemia de COVID-19, el proyecto reorientó su acción inicial, en alianza con las solicitudes del gobierno, hacia el desarrollo de una respuesta innovadora y articulada para mitigar los efectos de la pandemia en la población mayor. Como resultado se trabajó en el fortalecimiento del Fono Mayor y se creó la **Plataforma NODO Emergencia**, solución tecnológica que vincula, deriva y gestiona las necesidades y requerimientos presentadas a través del Fono Mayor (*call center* de SENAMA) con una red institucional en todo el país. Este proyecto ha permitido llegar a más de 50.000 personas, reforzando así el valor de las alianzas como elemento esencial del Desarrollo Sostenible y relevando el uso de las tecnologías como un mecanismo clave para enfrentar los desafíos de este nuevo escenario.



A principios del año 2020, el Fono Mayor de SENAMA comenzó a adquirir suma relevancia producto del COVID-19 convirtiéndolo en una línea telefónica prioritaria y una gran herramienta para atender a personas mayores dada la situación de emergencia sanitaria, a través de la cual el SENAMA activó la red local, coordinó a los diferentes servicios públicos, municipios, CESFAM, organizaciones de la sociedad civil y voluntariado. Considerando la demanda que comenzó a tener el servicio, el Gobierno de Chile mediante SENAMA, solicitó apoyo al SNU para fortalecer el programa Fono Mayor con el objetivo de mejorar la red de asistencia y derivación para personas mayores en situación de emergencia.

Por su parte, frente a la pandemia de COVID-19, el Operational Steering Committee del Joint SDG Fund autorizó el uso del 20% de los fondos de los Joint Programme (JP) en desarrollo, con el objetivo de mitigar los efectos producidos en la población vulnerable en la que se enfocan los JP. En el caso de Chile, por lo tanto, se refiere al apoyo a personas mayores que estaban siendo afectadas por la crisis sanitaria y social. Esta definición se encontraba en coherencia con la estrategia del JP de no dejar a nadie atrás y la protección social de las personas más vulnerables.

En este contexto, a pesar de que el despliegue de esta plataforma no estaba contemplado en el diseño original del Proyecto NODO, se realizó una solicitud al Operational Steering Committee of the Joint SDG Fund para reprogramar el uso del 11% del presupuesto y dar respuesta a la solicitud del Ministerio de Desarrollo Social y la Familia y el SENAMA para fortalecer el Fono Mayor COVID-19. La respuesta implicó las siguientes líneas de acción:

- **Diseño y arquitectura de una plataforma web:** esta herramienta permite ingresar requerimientos y necesidades, georreferenciar casos y articularlos con la red institucional, la sociedad civil y voluntariado ágilmente. Todo esto implicó una importante mejora en la eficiencia en el ingreso de información, registro, gestión, derivación y articulación territorial de los casos ingresados por Fono Mayor COVID-19, ya que se reemplazó el sistema de registro por planilla manual. Esto permitió generar reportes diarios de las llamadas, así como el consolidado y seguimiento de los casos en sus derivaciones externas a las redes internas y externas al SENAMA.
- **Fortalecimiento de la calidad de la atención:** Se realizó la selección, evaluación y contratación de 17 profesionales calificados para realizar atención remota y gestionar requerimientos del Fono Mayor, incluyendo una coordinadora, una encargada de contenidos, una gestora de redes y vinculación, y catorce profesionales telefonistas (once trabajadores/as sociales, dos psicólogas y un antropólogo).
- **Formación:** Realización de manuales y capacitaciones a más de 100 profesionales y puntos focales para operar la plataforma.

La asignación de recursos para el fortalecimiento del Fono Mayor no solo constituyó una reprogramación alineada con las indicaciones del Operational Steering Committee, sino que se tradujo en mejoras concretas en la oferta pública dirigida a personas mayores,

lo que se convirtió en un insumo estratégico para el desarrollo y fortalecimiento del Proyecto NODO. La capacidad de recepción y gestión de requerimientos aumentó considerablemente a partir de las líneas de acción implementadas por la Plataforma NODO Emergencia. Además, esto permitió comenzar a monitorear continuamente la cantidad de llamadas recibidas, conocer las características principales de quienes llaman y generar reportes periódicos sobre los requerimientos solicitados a la plataforma, siendo un insumo relevante y dinámico para orientar respuestas por parte de política pública.

Así, la Plataforma NODO Emergencia se convierte en un componente clave del Ecosistema NODO que contribuye a fortalecer la entrega de servicios a personas mayores que se realiza a través del Fono Mayor COVID-19, siendo éste una vía de atención telefónica gratuita a nivel nacional de lunes a viernes entre las 9.00 a las 18.00 dirigida a personas de 60 años o más que ofrece información y orientación relacionada al COVID-19, entrega de contención y soporte emocional telefónico a personas mayores, información sobre la oferta programática de SENAMA y atención remota especializada por profesionales y psicólogos/as con seguimiento y derivación si corresponde.

Entre los principales resultados se puede destacar que el año 2020, se gestionaron 31.057 requerimientos, de los cuales 67% fueron realizados por mujeres y 7% a mujeres de áreas rurales. Entre enero y noviembre del 2021 se gestionaron 16.854 requerimientos de los cuales 67% fueron realizados por mujeres y 3% a mujeres de áreas rurales. En total, entre 2020 y 2021 la Plataforma NODO Emergencia ha gestionado 47.911 requerimientos de personas mayores.

No obstante, más allá del impacto en términos cuantitativos, el proyecto recogió mediante la publicación "Historias del Fono Mayor" las historias de personas mayores, lo que permitió conocer en profundidad las vivencias y experiencias de mujeres y hombres de todo el país en el contexto de emergencia sanitaria, poniendo el centro a las personas mayores como protagonistas de la acción y el cambio.

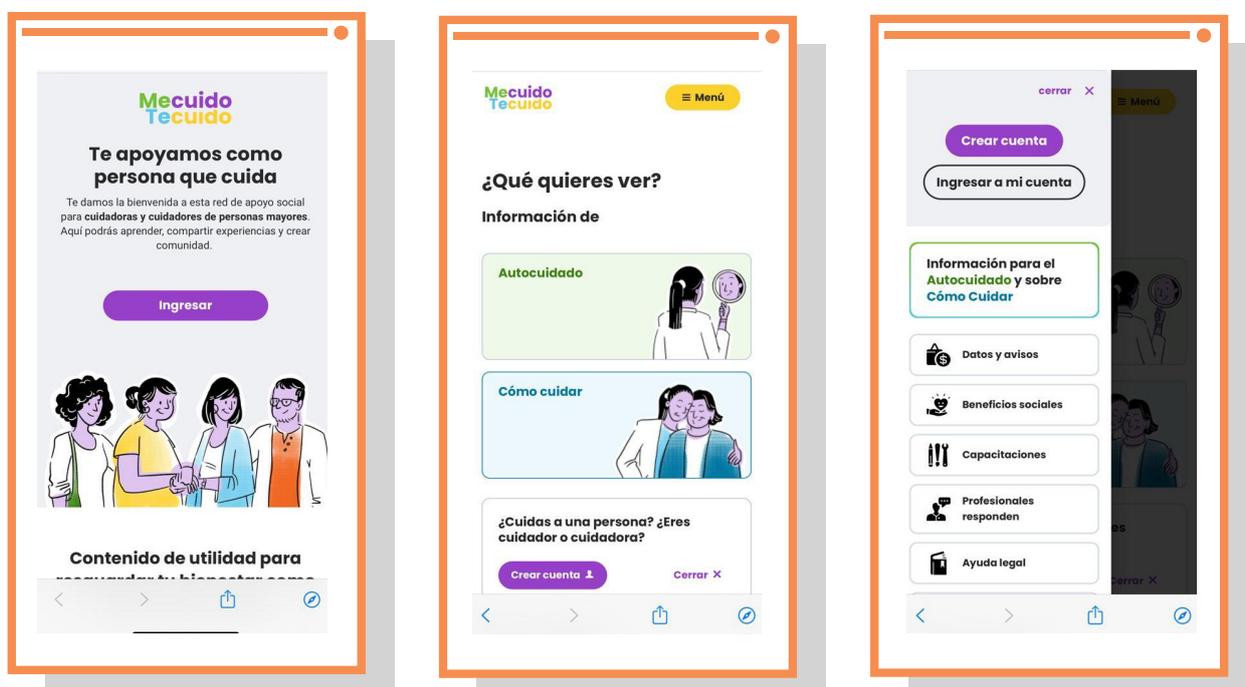
De esta manera, el Proyecto NODO permitió generar un nuevo programa social para Chile, que se ejecutó durante el año 2021 mediante convenio de colaboración entre SENAMA y PNUD. El año 2022 se establece como uno de los componentes del Programa Buen Trato de SENAMA, por lo tanto, se convierte en programa permanente. El resultado final es un programa sostenible en el tiempo, reforzando así el valor de las alianzas como elemento esencial del Desarrollo Sostenible.

4.2 Visibilizar el cuidado y generar comunidad

Plataforma web “MecuidoTecuido”:

www.mecuidotecuido.cl

Sitio web dirigida a cuidadoras/es de personas mayores que permite interacciones digitales de información, conexión, asesoramiento e intercambio para temas de autocuidado y redes de apoyo, cómo cuidar a las personas mayores, formación en cuidados, programas y beneficios relevantes, orientación legal, orientación en salud y obtención y uso de insumos para el cuidado de las personas mayores.



El creciente envejecimiento poblacional implica un aumento de la proporción de personas mayores que requiere de cuidados. En Chile y el mundo, la mayor parte del cuidado de personas mayores con dependencia lo realizan familiares mujeres de modo informal. A veces, apoyan amigos/as o vecinos/as de manera esporádica. Incluso cuando hay cuidadores formales involucrados, hay algún cuidador o cuidadora informal a cargo de la relación con la persona mayor.

Lo que caracteriza el cuidado informal es que es realizado por personas sin formación formal, sin remuneración económica y con cierta permanencia o duración prolongada. Es invisible, generalmente aislado e implica una carga importante de trabajo, a la vez que también implica un compromiso físico y emocional. Además, muchas veces los/as cuidadores/as de personas mayores son, a su vez, personas mayores.

Las actividades de cuidado a otro pueden tener muchos aspectos positivos, pero, a la vez, pueden tener consecuencias negativas para la/el cuidador/a. Las principales consecuencias negativas inmediatas de las cuidadoras/es en Chile incluyen un abandono en términos de protección y apoyo, muy pocas oportunidades de respiro, aislamiento social y desgaste físicos, psicológicos y emocionales que implican una baja calidad de vida. Asimismo, existen escasas redes de apoyo para las cuidadoras y cuidadores de personas mayores en ámbitos formativos, de autocuidado, salud y seguridad en el trabajo e inclusión social que permitan mantener o aumentar sus niveles de bienestar. Además, muchas personas cuidadoras se enfrentan a la desinformación y desarticulación respecto a beneficios y oportunidades que entregan las distintas entidades estatales. A largo plazo también aparecen la postergación de los propios proyectos personales y profesionales, pobreza futura y difícil transición fuera del rol del cuidado una vez que cesa esta actividad.

Bajo este contexto el Proyecto NODO, con asesoría y apoyo del Laboratorio de Innovación Pública de la Universidad Católica, desarrolló la plataforma web **MecuidoTecuido**, con el objetivo de generar una comunidad digital de cuidadores y cuidadoras, una red de soporte que contempla herramientas informativas y de capacitación orientadas al autocuidado, el encuentro y la ayuda mutua.

Su diseño consideró entrevistas individuales semiestructuradas y grupos focales a cuidadoras/es de personas mayores formales e informales y actores estratégicos de diversos sectores, un taller conceptual con cuidadoras, expertos, funcionarios del sector público y actores de la sociedad civil y sprints (instancias para validar la usabilidad, diseño y otros atributos de la plataforma). Dadas las circunstancias de la pandemia COVID-19 en que se desplegó la investigación para la elaboración de esta plataforma, la mayoría de las instancias de levantamiento de datos y validación se realizaron de forma remota.

Por medio de la metodología de co-construcción, se pudo focalizar los objetivos y características principales de la herramienta, al servicio de los/as potenciales usuarios/as. Estos son:

- Ser una herramienta digital para las/os cuidadoras/es de personas mayores que se encuentran aisladas, o en riesgo de estar aisladas, con poco tiempo y desean acceder a contenido para mejorar el cuidado de otros y el propio.
- Acompañar y apoyar a los y las cuidadores/as en su labor generando contenido de valor y vínculos entre ellos/as y las organizaciones relevantes.
- Mejorar las condiciones del cuidado y de quién cuida, en lugar de alternativas disgregadas en diferentes plataformas virtuales.
- Tener un valor diferenciador de crear una comunidad digital colaborativa entre pares y organizaciones relevantes en torno a la plataforma.

De esta forma, la plataforma **MecuidoTecuido** posibilita interacciones como acceso a información relevante, conexión periódica con otras personas usuarias de la plataforma, acceso a asesoría esporádica y posibilidad de intercambio de información y datos (subir comentarios, generar contenido, etc). Además, la plataforma concentra el contenido en temas como el autocuidado del cuidador/a, información sobre cómo cuidar de manera segura, información sobre insumos para cuidar, información sobre programas y beneficios disponibles a nivel local y nacional, de oferta pública y privada, orientación jurídica, capacitación para cuidadores/as informales, e información sobre redes de apoyo locales (organizaciones de cuidadores/as, cuidadores/as de respiro, u otras).

Una vez elaborada la plataforma y superada la marcha blanca de la web, se realizó el lanzamiento de la plataforma web MecuidoTecuido, el 6 de octubre de 2021. Además, se desarrolló una estrategia de difusión de la plataforma durante noviembre y diciembre 2021, buscando alianzas estratégicas en municipios a lo largo del país, entregando información a diversas organizaciones de la sociedad civil e instituciones vinculadas al trabajo de cuidados, y generando contenido comunicacional como notas de prensa, cápsulas de video, entrevistas, entre otros. De esta forma, no sólo se incentiva el uso de la plataforma, sino que se aporta a la discusión social respecto a la valorización del trabajo de cuidados y la protección social de cuidadores y cuidadoras.

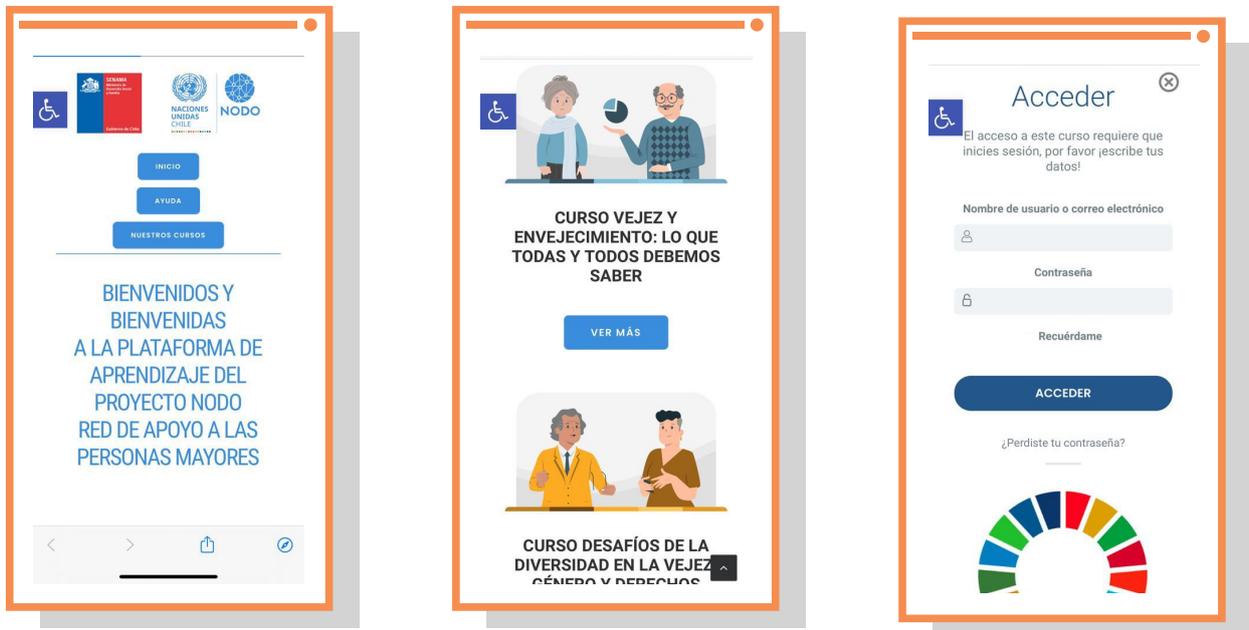
Al 15 de noviembre de 2021 la plataforma cuenta con 88 usuarios registrados y 1.100 visitas.

4.3 Herramientas para formar y capacitar a la ciudadanía

Plataforma E-learning “Siempreaprendiendo”:

www.siempreaprendiendo.cl

Sitio web que asume el desafío de conectar diferentes públicos vinculados a la población mayor, superando la dispersión geográfica, a través cursos digitales para ampliar la cobertura de la información, facilitar el acceso y la permanencia de un repositorio virtual de consulta permanente. Esta plataforma tiene como objetivo llegar a diferentes públicos: cuidadoras/es, trabajadores de protección social, especialistas en diseño de programas, así como al público en general interesado en el mayor bienestar de las personas mayores.



El Proyecto NODO se planteó el desafío de conformar un espacio de aprendizaje y formación sobre temáticas de envejecimiento, que la ciudadanía se informe, aprenda y adquiera conocimientos sin duda tiene impacto en la calidad de vida de las personas mayores. Fue así como surge la plataforma **Siempreaprendiendo**, cuyo objetivo es entregar herramientas y capacitar a personas naturales, trabajadoras y trabajadores de organismos e instituciones públicas y privadas ligadas a la gestión y asistencia de personas mayores.

El diseño de la plataforma se realizó conjuntamente con SENAMA y un comité de especialistas de diversos ámbitos, lo que permitió priorizar las temáticas clave en el ámbito de formación. Siempreaprendiendo es una plataforma multidisciplinaria, de libre acceso, con cursos asincrónicos, su desarrollo fue pensado en un formato simple, didáctico y amigable facilitando el acceso inclusivo. La plataforma cuenta con recursos audiovisuales, entrevistas, infografías, manuales y evaluaciones.

Los cuatro cursos de la plataforma son los siguientes:

- **Curso vejez y envejecimiento: Lo que todas y todos debemos saber**

Este curso tiene como propósito que las y los participantes desarrollen una comprensión de las principales características de la vejez como etapa de la vida, en el contexto de un país envejecido.

- **Curso desafíos de la diversidad en la vejez: género y derechos humanos**

El objetivo del curso es proporcionar herramientas conceptuales e instrumentales para la comprensión de la vejez desde una perspectiva de género y enfoque de Derechos Humanos.

- **Curso una mirada hacia la protección social en Chile con énfasis en la etapa de la vejez**

El objetivo es conocer las políticas de protección social existentes en Chile, analizando sus principales conceptos y programas dirigidos a las personas mayores.

- **Cuídate para cuidar: herramientas para el autocuidado en cuidadoras y cuidadores de personas mayores**

El objetivo es contribuir a la mejora en la calidad de vida de las y los cuidadoras/es de personas mayores a través del conocimiento y desarrollo de herramientas para el autocuidado.

Los cursos han sido implementados en el Plan Nacional de capacitación del Programa Vínculos del Servicio Nacional del Adulto Mayor, lo que ha permitido que funcionarias y funcionarias accedan a información clave sobre envejecimiento.

Desde el 1 de octubre de 2021 al 11 de diciembre de 2021, se registran 12.850 visitas a la página, y han participado en uno o más cursos 950 personas.

4.4 Transitar hacia un paradigma comunitario

Plataforma NODO 60+:

www.nodo60mas.cl

Aplicación comunitaria que busca activar y/o fortalecer las redes de las personas mayores. Permite conocer la oferta y mejorar el acceso a servicios, beneficios y apoyos disponibles en el territorio. Así como también generar vínculos y coordinación entre las personas mayores, sus familiares, amistades o vecinos/as e instituciones.



Uno de los objetivos centrales del Proyecto NODO es transitar desde un enfoque individual a uno colectivo, reconociendo las particularidades y oportunidades que presenta cada barrio y territorio, así como la heterogeneidad de la población mayor. Además, se considera que la pandemia COVID-19 reforzó la importancia que tienen los vínculos sociales, las redes de apoyo informales, y las acciones comunitarias territoriales en el bienestar de las personas mayores.

La implementación del proyecto y el desarrollo de la solución tecnológica se sustenta en un modelo operativo que se implementó en tres fases consecutivas:

- Fase I: Diagnóstico y activación de redes
- Fase II: Implementación del Plan de Redes
- Fase III: Cierre y evaluación

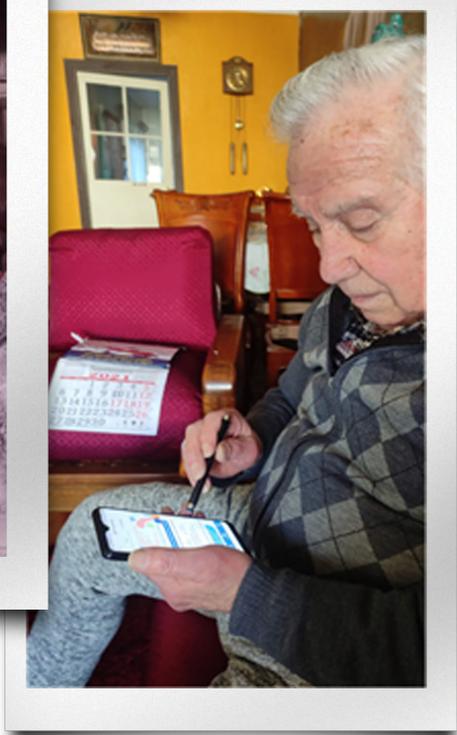
Modelo operativo NODO



La creación de la solución tecnológica implicó un proceso participativo, esto permitió que las personas en los territorios fueran parte del diseño, desarrollo e implementación. Para esto, se llevaron a cabo 12 talleres o laboratorios de co-diseño, implementados en cada una las comunas donde se ejecuta la intervención territorial (Arica, Taltal, La Serena, Rio Hurtado, Valparaíso, La Pintana, San José de Maipo, San Clemente, Padre Las Casas, Purén, Valdivia, Aysén). En estas instancias participaron organizaciones públicas, privadas y de la sociedad civil que atienden las necesidades de la población mayor. En total, participaron 114 personas. Los talleres fueron implementados entre el 24 de febrero y el 22 de marzo de 2021 por el equipo territorial en conjunto con Gerópolis, centro interdisciplinario para el desarrollo de las personas mayores de la Universidad de Valparaíso. De esta forma, los talleres de co-diseño permitieron levantar las principales orientaciones y recomendaciones que fueron implementadas posteriormente en los procesos de diseño y desarrollo de la plataforma digital “NODO60+”.



Una vez elaborada, la inserción de la solución tecnológica implicó el desarrollo de tres etapas: preparación, socialización y retroalimentación de la plataforma. El siguiente esquema grafica estas etapas considerando las principales acciones que se llevaron a cabo en cada una de ellas:



Socialización - Difusión

El proyecto contempló la producción de material gráfico para apoyar su difusión, uso en redes sociales y en el territorio. Se elaboraron piezas gráficas, tutoriales y cápsulas audiovisuales. El público objetivo correspondió a personas mayores, actores institucionales y actores territoriales, poniendo en valor los desafíos de la solución para cada público.





¿Eres parte de una ONG o institución pública o privada?

USA LA APP NODO60+

Esta app comunitaria es un piloto que busca activar y fortalecer las redes de apoyo en torno a las personas mayores, para mejorar su calidad de vida



Crea tu perfil y conecta a tu institución con personas mayores

Más información en:
<https://proyectonodo.cl/>
 o en el código QR

DISPONIBLE EN Google Play App Store



¿Eres parte de una ONG o institución pública o privada?

DESCARGA LA APP NODO60+

Esta app comunitaria es un piloto que busca activar y fortalecer las redes de apoyo en torno a las personas mayores, para mejorar su calidad de vida

Publica la oferta programática de tu organización en Nodo60+



DISPONIBLE EN Google Play App Store

Más información en:
<https://proyectonodo.cl/>
 o en el código QR



¿Eres parte de una ONG o institución pública o privada?

CONOCE LA APP NODO60+

Esta app comunitaria es un piloto que busca activar y fortalecer las redes de apoyo en torno a las personas mayores, para mejorar su calidad de vida



Difunde la oferta programática de tu organización

Más información en:
<https://proyectonodo.cl/>
 o en el código QR

DISPONIBLE EN Google Play App Store



¿Quieres potenciar tu trabajo en el territorio?

DESCARGA LA APP NODO60+

La innovadora app chilena que busca activar y fortalecer las redes de apoyo en torno a las personas mayores, ya está disponible para iOS y Android

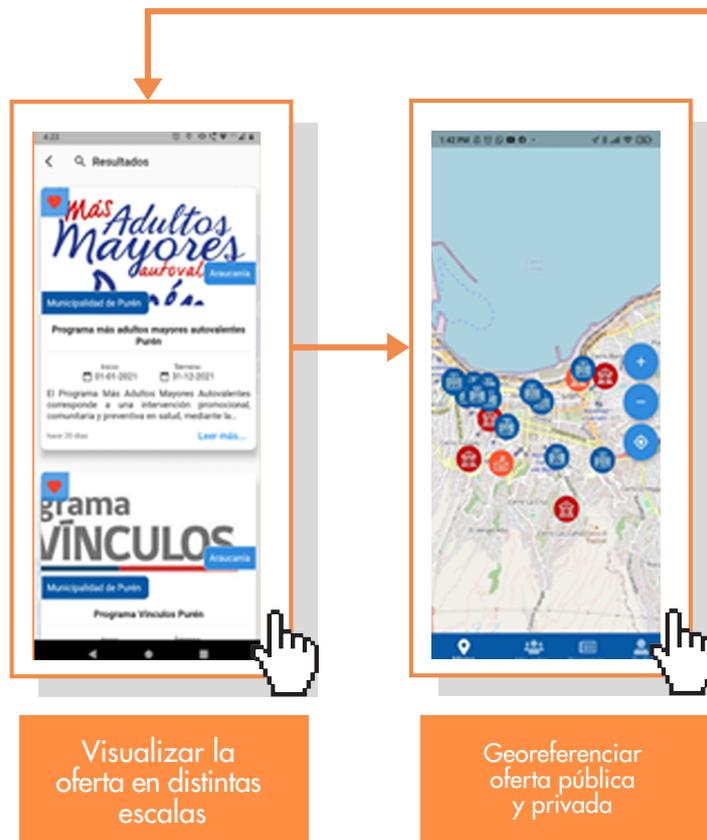
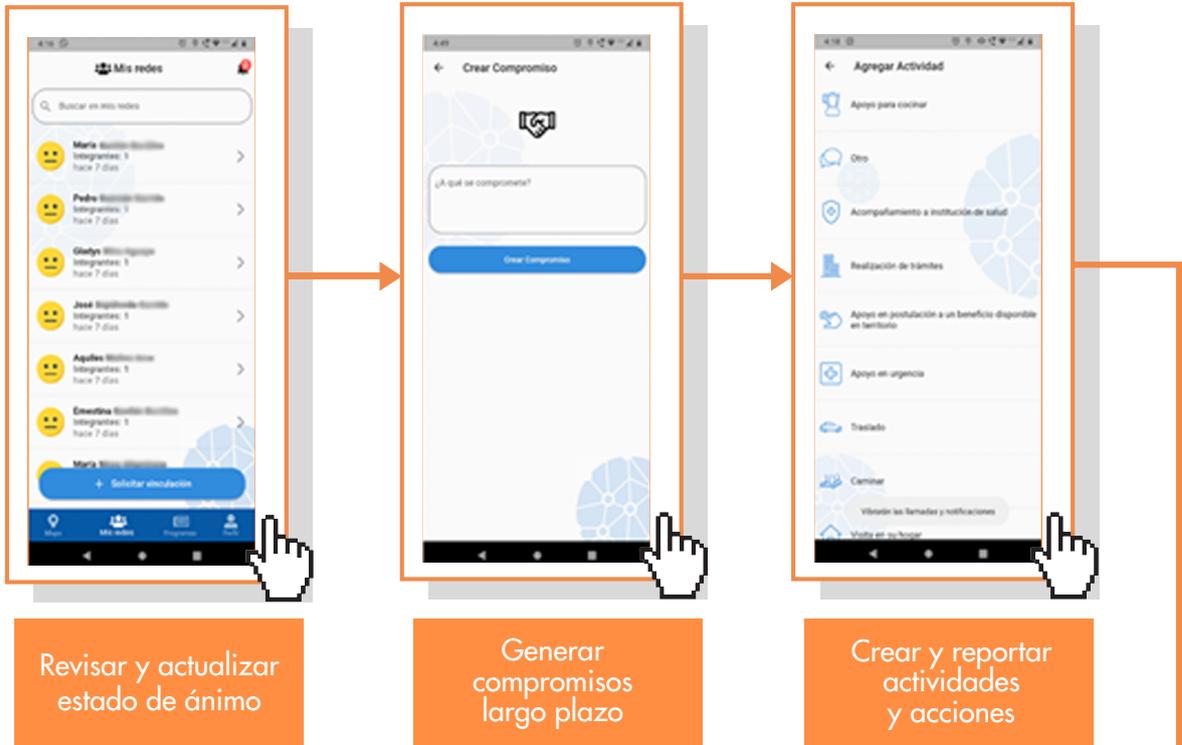
Crea tu perfil para informarte, conectarte y/o coordinar iniciativas en beneficio de las personas mayores.



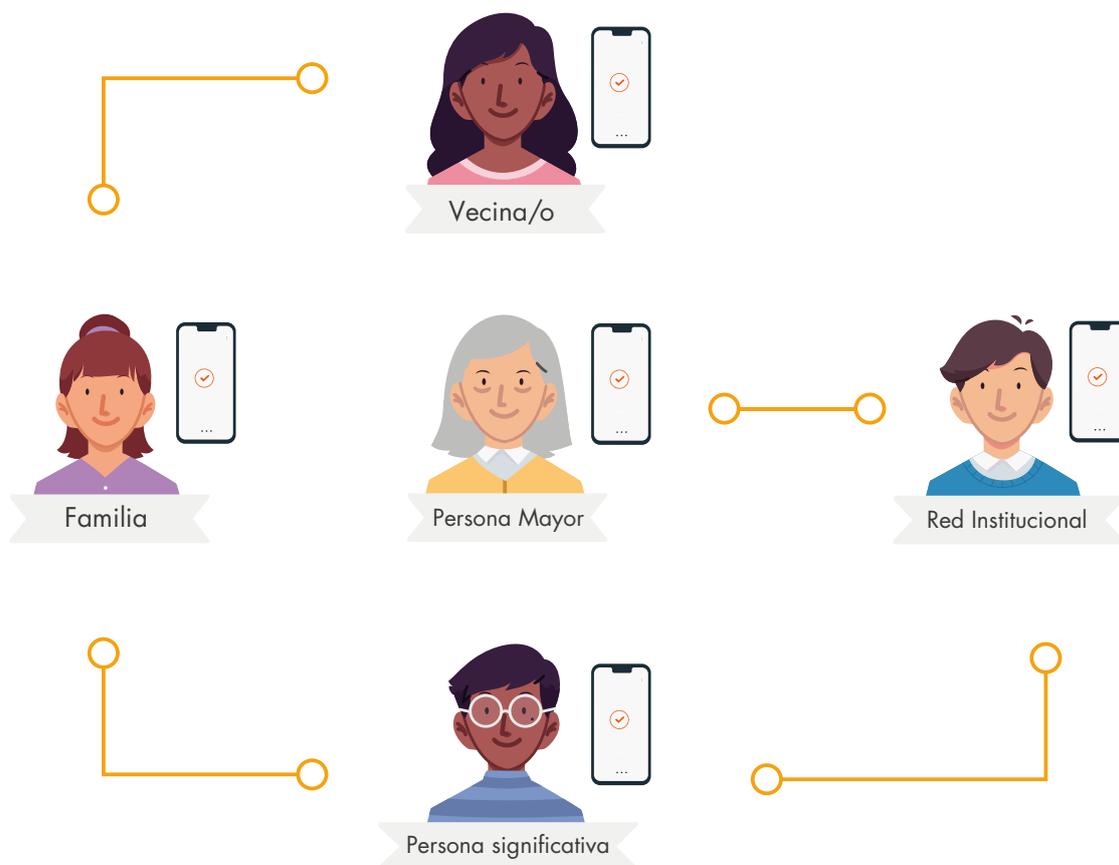
DISPONIBLE EN Google Play App Store

Más información en:
<https://proyectonodo.cl/>
 o en el código QR

Funcionalidades de la plataforma NODO 60+



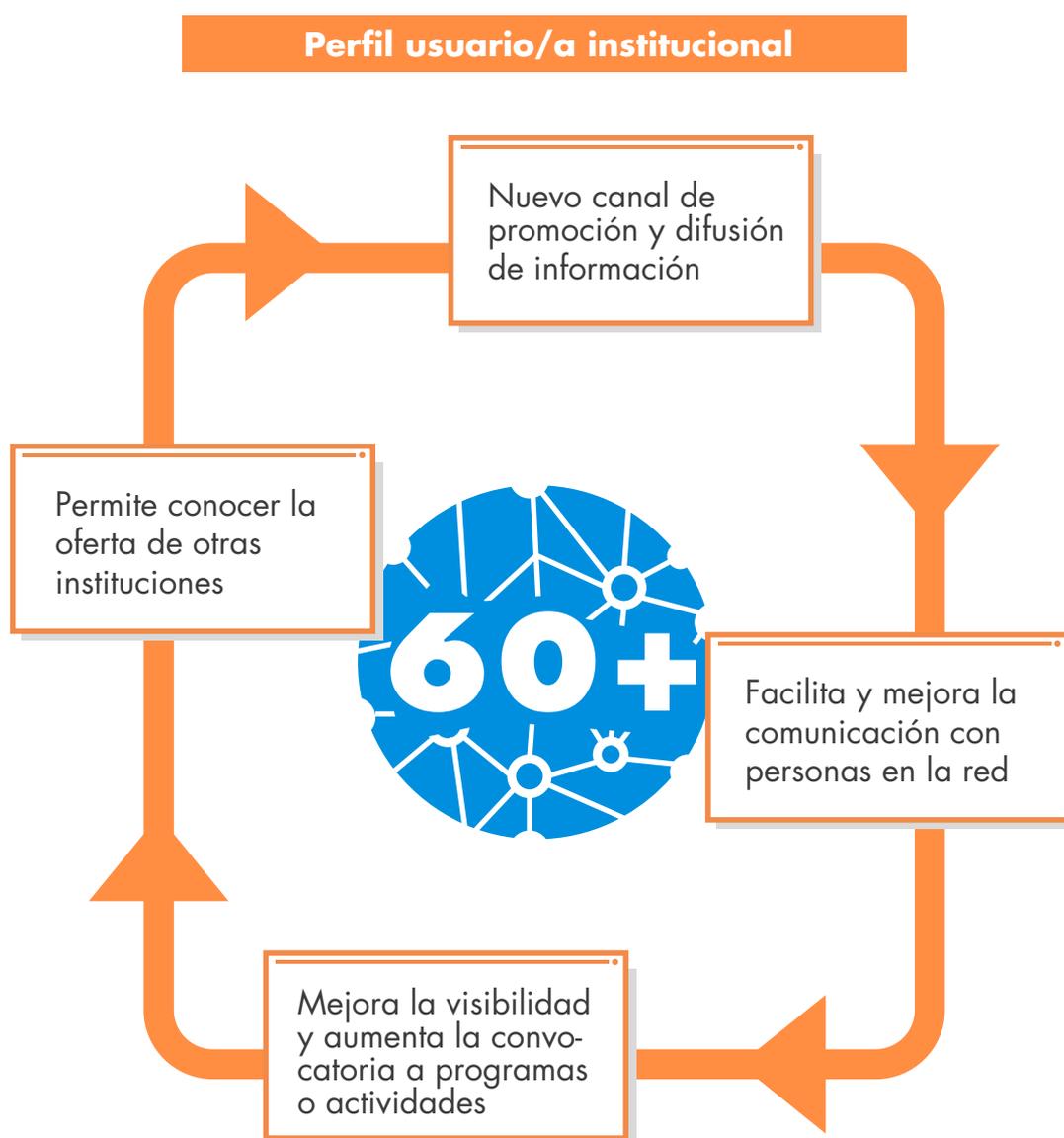
Perfiles de la plataforma NODO 60+



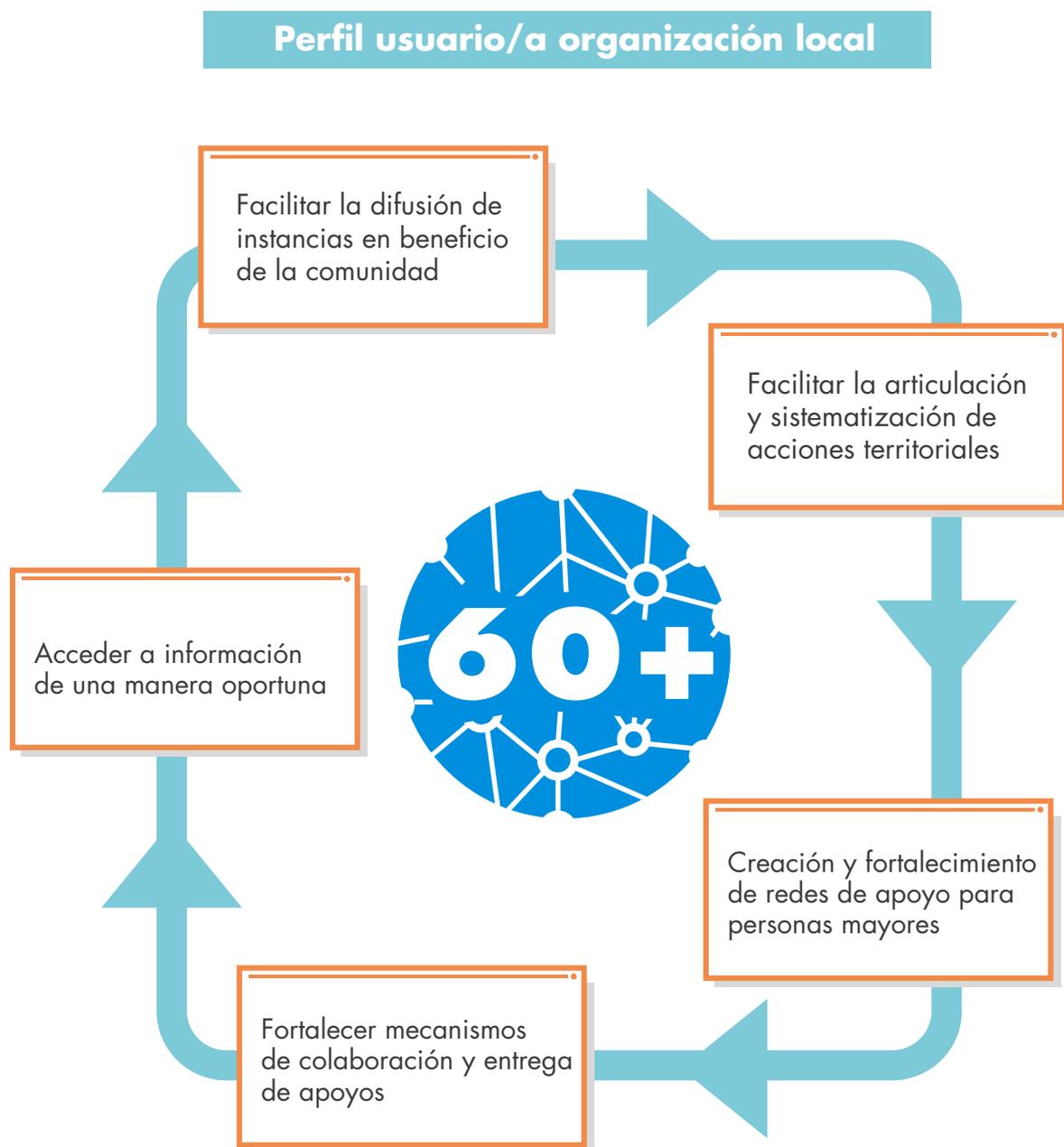
Las personas que cuenten con estos perfiles podrán descargar la aplicación para teléfonos móviles, y/o acceder vía web, y unirse a su red de apoyo. Dentro de los principales beneficios que encuentran en la plataforma están sentirse apoyado/a en caso de requerirlo ya que la plataforma favorece la activación y fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias e institucionales, facilitando la comunicación y articulación entre las personas, además de promover el acceso oportuno a información respecto a beneficios y servicios disponibles en el territorio.

Es importante mencionar que, si bien todos los datos de las personas mayores que formaron parte del Proyecto NODO estaban disponibles en la plataforma para activar redes en torno a ellas, no es necesario que todas las personas mayores cuenten con un perfil activo. Por lo que para poder utilizar la plataforma basta con que personas de la red sepan utilizar herramientas tecnológicas.

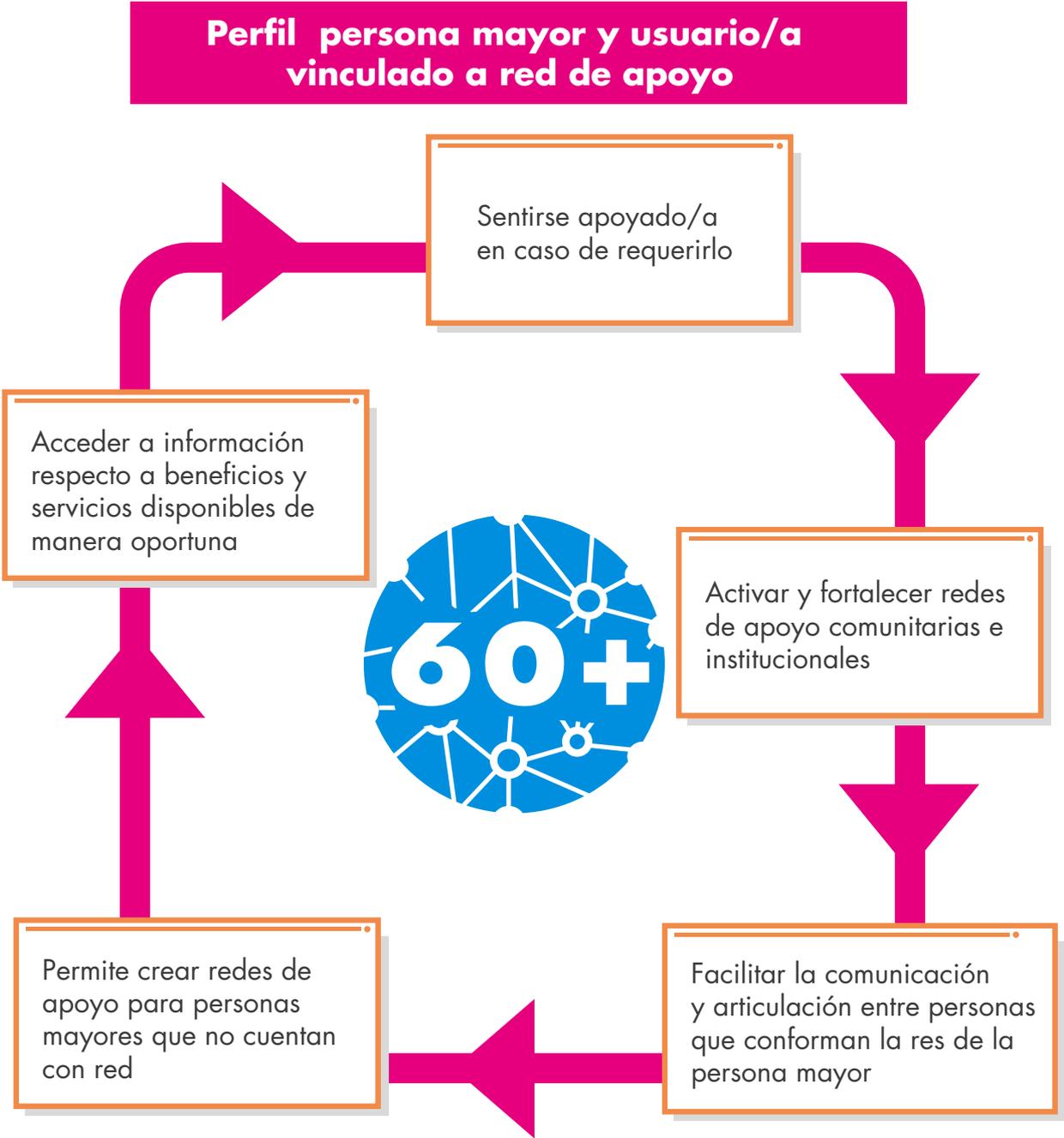
1. Red institucional: Las personas que son parte de la Red Institucional de escala comunal, regional o nacional cuentan con un “usuario institucional” con el cual podrán descargar la aplicación para teléfonos móviles, y/o acceder vía web para difundir su oferta programática a las redes de apoyo de escala Local, de esta misma forma pueden conocer la oferta de otras instituciones, a través de este nuevo canal con el cual mejorarán la visibilidad y facilitarán el acceso a la oferta con la que cuentan. Los usuarios/as institucionales también pueden incorporarse a redes de personas mayores que no cuentan con para entregar apoyo y articularse con otros actores del territorio como personas que ejerzan liderazgos locales o que sean parte del Comité por el buen envejecer.



2. Red Comunitaria: Corresponde a un usuario/a que pertenece a la comunidad y a una organización de escala local, considera a vecinos/as, personas que forman parte de organizaciones territoriales, que ejercen liderazgos a nivel comunitario y que forman parte del comité por el Buen Envejecer. Estas personas pueden descargar la aplicación para teléfonos móviles y/o acceder vía web, pueden formar parte de una red de apoyo en torno a una persona mayor facilitando la articulación, creación y fortalecimiento de las redes sociales y los mecanismos de colaboración y entrega de apoyo a nivel comunitario. Junto con esto, NODO60+ facilita el acceso a información por parte de dirigentes, asimismo permite realizar difusión de instancias de beneficio comunitario por parte de líderes comunitarios, potenciando y favoreciendo las acciones que realizan en favor de la comunidad.



3. Persona Mayor y su red primaria: Corresponde a los/as usuarios/as: “persona mayor vinculada a red de apoyo” y “usuario/a vinculado/a a la red de apoyo” y son los perfiles utilizados por las personas mayores beneficiarias del proyecto NODO y su red de apoyo primaria considerando familiares, amigos/as, vecinos/as, cuidadores/as.



4.5 Promover la inclusión social y derribar estereotipos

El Proyecto NODO, a través de su teoría del cambio, considera como elemento relevante que estereotipos comunes y percepciones negativas sobre la vejez pueden contribuir a la exclusión de personas mayores, dificultando su integración como personas que gozan de los mismos derechos que los demás. Esta imagen social de la vejez genera un entorno hostil y crea barreras para la integración en múltiples niveles, como en el mercado laboral. Asimismo, estos estereotipos tienden a invisibilizar a este grupo y limitar el alcance de las políticas públicas.

Por ello, en todos sus componentes el proyecto toma en cuenta acciones para contribuir a mejorar la imagen social de la vejez y el envejecimiento. Este trabajo se desplegó en buena parte a través de la estrategia de comunicación y difusión del Proyecto NODO. Esta estrategia se ha desplegado con enfoque de género, identificando las diferencias de roles e identidades de género y enfocando diversas acciones y productos hacia promover la igualdad de género. También, se ha desarrollado desde un enfoque de derechos humanos, visibilizando y respetando la heterogeneidad de la vejez.

Desde el enfoque clave de aprender y compartir desde la heterogeneidad de la vejez y el envejecimiento, se elaboró un conjunto de publicaciones en formato impreso y digital, reunidas bajo el sello de Serie NODO 60+, una iniciativa inédita en el ámbito de las personas mayores por su escala temática e institucional. La serie consta de 7 publicaciones —disponibles en español e inglés— que ofrecen reportes estadísticos, estudios demográficos, relatos y perspectivas sobre herramientas de política pública, así como historias, entrevistas y perfiles sobre y de personas mayores en Chile, que representan la realidad nacional de este grupo poblacional, observando las situaciones tanto antes como durante la pandemia por COVID-19, ya nivel local y global.

1. Historias del FONO Mayor. Testimonios sobre desafíos y respuestas a la Pandemia.
2. Hábitos y necesidades de personas mayores en pandemia. Análisis de situación y desafíos estructurales en Chile.
3. Personas mayores y trabajo no remunerado en Chile. Perspectiva y valoración económica.
4. Personas mayores y territorios. Innovación y liderazgo local en Chile.
5. 12 voces Mayores. Conversaciones sobre derechos humanos, igualdad de género y desarrollo sostenible.
6. Manual de género y derechos humanos. Guía de contenidos y sugerencias para una gestión inclusiva.
7. Comunidades y entornos rurales en Chile. Análisis y perspectivas sobre población mayor.

Además de la Serie NODO 60+, se elaboraron 4 publicaciones vinculadas a cada curso de la plataforma e-learning Siempreaprendiendo, así como una publicación en conjunto con el Centro de Estudios de la Vejez y el Envejecimiento de la Universidad Católica sobre los desafíos y propuestas para la integración social de las personas mayores en contextos urbanos y rurales. También se elaboraron 2 informes de buenas prácticas y aprendizajes (interagencial y territorial), De este modo, el Proyecto NODO elaboró un total de 15 publicaciones, incluyendo el presente informe.



Como segundo producto vinculado a derribar estereotipos y mejorar la imagen social de la vejez, cabe mencionar la realización de 8 podcasts en alianza con el SENAMA y el Centro de Estudios de la Vejez y el Envejecimiento de la Universidad Católica. Esta serie se titula "Seremos mayores: Miradas sobre envejecer", disponible en Spotify y YouTube. Los capítulos contaron con la participación de miembros del equipo de gestión territorial NODO, encargados/as de SENAMA, especialistas y académicos y actores clave de municipalidades y de la sociedad civil de las comunas de intervención del proyecto. Cada capítulo dura alrededor de 30 minutos y se reflexiona respecto a diversas temáticas:

1. Imagen social de la vejez
2. Envejecimiento y ruralidad
3. Envejecimiento y trabajo
4. Envejecimiento y feminismo
5. Cuidados y personas mayores
6. Envejecimiento y territorio
7. Innovación para el fortalecimiento de redes territoriales de las Personas Mayores
8. Envejecimiento y Salud Mental

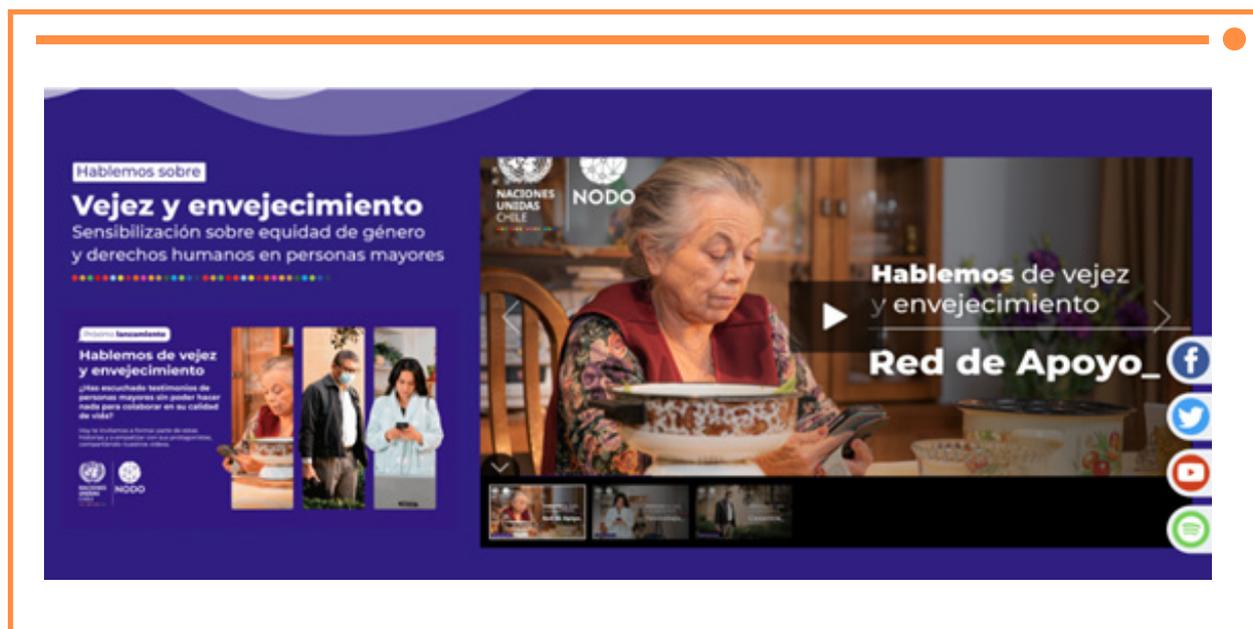


Continuando con la alianza con el Centro de Estudios de la Vejez y el Envejecimiento de la Universidad Católica, se realizaron webinars enfocadas a las redes territoriales para la inclusión social de las personas mayores. El primer webinar, realizado en abril 2021 y titulado “Envejecimiento, ruralidad y territorio”, se entregó los resultados del estudio “Oferta y demanda para la Integración social de las personas mayores en el territorio urbano y rural”, elaborado por el Centro UC Estudios de Vejez y Envejecimiento (CEVE UC) y el Observatorio de Ciudades UC (OCUC), para Proyecto NODO. En dicha instancia, también se dialogó con representantes de territorios rurales y SENAMA, sobre los desafíos del envejecimiento en la ruralidad. Luego, entre los meses de agosto y octubre, se realizó un ciclo de webinars bajo el título “Redes de apoyo para las personas mayores: oportunidades y desafíos desde los territorios”. El ciclo se compuso de tres sesiones con panelistas expertos/as, y representantes territoriales y personas mayores de las comunas de Proyecto NODO. Los webinars desarrollados fueron:

1. Cuidados y apoyos a cuidadoras y cuidadores. Experiencias internacionales y territoriales.
2. Prevención, atención y apoyo frente a la violencia y maltrato hacia personas mayores.
3. Entornos rurales y territorialidad: Bienestar y personas mayores en Chile.

Un cuarto producto relevante es la campaña de concientización “Hablemos sobre vejez y envejecimiento”. Esta es una serie de 6 cápsulas en distintos formatos (audio y video) que busca sensibilizar sobre distintos temas que afectan la vida diaria de las personas mayores: su protección, el disfrute de sus derechos, y su participación en la sociedad, con un enfoque especial hacia las mujeres mayores.

1. Cesantía. Conversemos sobre salud mental.
2. Red de apoyo. Violencias de género y derechos de las mujeres mayores.
3. Teletrabajo. Trabajo no remunerado de las mujeres mayores.
4. Audio Teletrabajo. Conversemos sobre trabajo no remunerado
5. Audio Cesantía. Conversemos sobre salud mental.
6. Audio Red de Apoyo. Conversemos sobre violencia económica.



Además, se realizaron instancias de conversación con la sociedad civil:

1. Diálogo Intercultural de Pueblos Originarios y Pueblo Tribal Afrodescendiente acerca de las Vejeces.
2. Conversatorio Envejecimiento y Género - Voces de Mujeres Mayores.
3. Conversatorio Envejecimiento y Género - Experiencias de la Macrozona Sur.
4. Conversatorio Derechos Humanos, Organización y Personas Mayores.
5. Encuentro Nacional de Cuidadoras/es Informales.

Los podcasts, webinars, cápsulas y conversatorios mencionados pueden encontrarse en el canal YouTube NODO Chile.

Por último, en términos de resultados de medios y visibilidad, la cuenta Twitter del Proyecto NODO tiene más de 1 millón de visualizaciones entre el año 2020 y 2021, la cuenta de YouTube posee más de 60 horas de contenido, y la cuenta de Facebook tiene más de 500 interacciones semanales.

Visibilidad y medios



+500 Interacciones semanales



+1 Millón visualizaciones 2020-21



+60 horas contenidos

4.6 Transversalización del enfoque de género y derechos humanos

El enfoque de derechos humanos y la transversalización de género son principios de programación del Sistema de Naciones Unidas, junto a la gestión basada en resultados, sostenibilidad ambiental y desarrollo de capacidades. Desde el análisis de la situación de las personas mayores y la protección social en Chile, se reconocen barreras sociales y culturales que impactan de modo distinta a mujeres y hombres mayores, como también a mujeres de otros grupos de edad que forman parte de la red social de las personas mayores. Se identificaron problemas específicos de género, como la violencia de género y la feminización de los cuidados hacia las personas mayores, por lo que se enfocó en abordar estas temáticas de manera central en Proyecto NODO. Como se ha mencionado anteriormente, el proyecto aborda directamente el ODS 5 de la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030, especialmente la meta 5.2. “Eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres en los ámbitos público y privado” y meta 5.4. “Reconocer y valorar el cuidado y el trabajo doméstico no remunerado mediante la prestación de servicios públicos, infraestructura y políticas de protección social y la promoción de la corresponsabilidad en el hogar y la familia”.

Por otra parte, la igualdad de género se integró en los indicadores, productos y resultados esperados, no solo porque están dirigidos a mejorar la calidad de vida de la población mayor, que en su mayoría son mujeres, sino también porque se considera que existen necesidades diferenciadas de mujeres y hombres mayores, en los diversos territorios intervenidos. Por otra parte, Proyecto NODO busca generar un impacto en las políticas, compromisos e iniciativas enfocadas a avanzar en la igualdad de género en las personas mayores.

Se establecieron 5 lineamientos centrales de género y derechos humanos aplicados al Proyecto, para orientar la etapa de implementación (especialmente a partir de agosto 2020), que incluía acciones de levantamiento de información, diseño de la intervención territorial y solución digital, la estrategia de comunicación y las estrategias de colaboración y alianzas. Estos lineamientos son:

- Apoyar en la erradicación de la violencia de género en personas mayores, tanto desde la promoción del derecho a vivir una vida sin violencia y maltrato, como también ampliando y mejorando el acceso a la protección y resguardo.
- Fomentar el enfoque de corresponsabilidad del trabajo de cuidado, no sólo como el reparto equitativo del trabajo por género, sino también la responsabilidad de los Estados, el gobierno, las empresas y la sociedad en general.
- Promover la participación activa de personas mayores y personas que ejercen el cuidado, especialmente mujeres, en la planificación, diseño e implementación del proyecto.
- Promover y potenciar la participación autónoma de las personas mayores, en el ejercicio de sus derechos sociales, económicos y políticos.
- Visibilizar la multiplicidad de necesidades de las personas mayores, considerando la manera interseccional que opera la vulneración social.

Es importante destacar que a lo largo de la implementación del proyecto, hubo varias instancias de levantamiento y análisis de información realizados por consultorías externas, como también diagnósticos realizados por el equipo de coordinación y gestores/as territoriales, que incluyeron siempre información desagregada por sexo y edad, y análisis con enfoque de género, identificando diferencias y desigualdades entre mujeres y hombres, tanto en el grupo objetivo directo (personas mayores) como indirecto (cuidadores/as). Dicha base en el análisis de situaciones fue central en la elaboración de estrategias de intervención y diseño de soluciones digitales adecuadas a los grupos y los territorios.

La participación autónoma y equitativa de hombres y mujeres mayores es un resultado esperado del proyecto, como también un enfoque metodológico clave en varias etapas de la implementación del proyecto. El diseño de las soluciones digitales contó con la participación y validación de mujeres y hombres mayores, por medio de talleres, reuniones y laboratorios de co-creación, en donde se buscó la paridad de género y el empoderamiento activo de las mujeres mayores, como también de cuidadoras de personas mayores, en estos procesos de co-diseño.

Por una parte, para fortalecer el compromiso local en temas de género y derechos humanos durante la implementación, se incorporó en el diseño de la red social y comunitaria a actores sociales clave, a nivel local y nacional, en igualdad de género, violencia de género, derechos humanos y trabajo no remunerado y de cuidados. Por otra parte, desde la intervención territorial en las 12 localidades del piloto, se fueron creando Comités Barriales por el Buen Envejecer y Mesa Interactores, instancias locales de gobernanza que posibilitan y orientan la intervención local hacia las necesidades y metas específicas de las personas mayores. La composición de los comités y mesas también busca la participación equitativa de mujeres y hombres, así como también la participación de actores sociales que promueven la igualdad de género, para incluir temas de preocupación que impactan diferencialmente a mujeres y hombres mayores, en los planes de acción locales.

La intervención territorial directa en las 12 comunas del proyecto también buscó aplicar enfoque de género y derechos humanos en las estrategias locales realizadas por gestores/as territoriales. Al ingreso de dichos profesionales al proyecto, se entregó capacitación en género y derechos humanos en personas mayores, y orientaciones técnicas para visibilizar la transversalización del género en el proyecto. En la Fase II de intervención territorial, a mediados del 2021, se trabajó directamente con cada gestor/a apoyando la vinculación con actores sociales enfocados a la promoción de la igualdad de género (como las oficinas de la mujer de cada municipio, organizaciones de la sociedad civil enfocadas al trabajo con mujeres, entre otros), y la realización de actividades de sensibilización en diversas temáticas.

A lo largo de la implementación del proyecto, se ofreció capacitación en enfoque de género, derechos humanos y personas mayores a profesionales y funcionarios/as de gobierno y municipales locales involucrados en el proyecto. Durante octubre y noviembre de 2020, se capacitó a 125 personas (alrededor de 74% mujeres) de diversas unidades de SENAMA, y de los municipios de Arica, La Serena, Valparaíso, La Pintana y Aysén. En agosto de 2021, se capacitó a 21 profesionales y dirigentes comunitarios relacionadas con las personas mayores en enfoque de género y derechos humanos en intervención

social con personas mayores, a partir del “Manual de Género y Derechos Humanos - Guía de contenidos y sugerencias para una gestión inclusiva”, publicación de la Serie NODO60+. Ese mismo mes, 38 funcionarios/as (82% mujeres) de la municipalidad de Valdivia participaron de la charla “Cuidados y corresponsabilidad desde un enfoque de género y derechos humanos: Conceptos y desafíos desde el envejecimiento y las familias migrantes”, realizada por la especialista de Género y Derechos Humanos de Proyecto NODO, en partir del interés y solicitud del Programa Familia Intercultural del Municipio.

Además, se realizaron actividades de sensibilización y capacitación enfocado a los/as beneficiarios/as del proyecto y a la red local, como parte de la estrategia comunicacional del proyecto enfocado a derribar estereotipos y promocionar la heterogeneidad de la vejez y el envejecimiento. Se realizaron tres conversatorios virtuales, cada una enfocada a una macrozona territorial (norte, centro y sur), con panelistas expertos/as en igualdad de género, feminismo, violencia y maltrato contra personas mayores, derechos humanos, organización comunitaria, entre otros/as. En total, hubo 168 participaciones, de las cuales 86% eran mujeres. Destacamos, también, el conversatorio “Diálogo intercultural de Pueblos Originarios y Pueblo Tribal Afrodescendiente acerca de las vejeces”, que convocó a 37 participantes, residentes de la Araucanía, Coquimbo, Antofagasta y Arica, y se presentaron experiencias desde los pueblos mapuche, diaguita, chango y afrodescendiente de Azapa. 76% de las participantes de este encuentro eran mujeres.

La estrategia comunicacional del proyecto también se elaboró con enfoque de género y derechos humanos, a través de los objetivos y contenidos comunicacionales, como también asegurando el cumplimiento de los estándares de comunicación inclusiva y respetuosa, con perspectiva de género del SNU. De este modo, todas las actividades de comunicación garantizan un lenguaje y uso de imágenes inclusivo, respetuoso, y no discriminatorio (combatiendo, especialmente, el sexismo y edadismo). El contenido de las comunicaciones se enfocaron en las desigualdades de género entre mujeres y hombres, la discriminación y la violencia contra las mujeres mayores, la repartición del cuidado y trabajo doméstico no remunerado, la salud mental, entre otros.

5. SÍNTESIS DE RESULTADOS Y CIFRAS

Cobertura	12 Comunas 6 Rurales y 6 Urbanas	285 Personas beneficiarias 61% mujeres	485 Reuniones de gestión territorial	1983 Sesiones individuales con beneficiarias/os	Casi 50.000 Llamados Fono Mayor- Nodo Emergencia	67% llamadas realizadas por Mujeres			
Ecosistema plataformas NODO	4 Plataformas operativas	Nodo Emergencia 47.911 requerimientos gestionados	NODO 60 + 301 usuarios NODO 60+	262 usuarios red +4.000 interacciones desde los usuarios red	MecuidoTecuido 1.100 visitas 87 usuarias/os Cuidadoras/es informales	Siempre aprendiendo 950 usuarios registrados / 550 cursos finalizados 93% alta satisfacción plataforma e-learning			
Alianza y redes estratégicas	220 aliados institucionales y organizaciones locales	10 Mesas interactivas	24 postulaciones Fondos del Adulto	89% satisfacción aliados institucionales locales	87 Dispositivos Conecta Mayor entregados a beneficiarias/os Nodo	20 Operativos de acercamiento de la oferta pública en territorios			
Comunicaciones	15 Publicaciones	8 Capítulos de Podcasts	6 Cortos audiovisuales	Más de 1 Millón visitas	5 Webinars	60 Horas de contenido	+30 Apariciones en medios Nacionales	500 Interacciones Semanales	10 Videos tutoriales
Evaluación	Evaluación de Impacto 929 Encuestas	84% alta satisfacción con proyecto NODO	Evaluación Cualitativa 7 talleres participativos presenciales 7 talleres participativos virtuales 15 Entrevistas en profundidad	Plataforma de registro y monitoreo	253 Encuestas a usuarios de Plataforma e-learning	65 Encuestas a aliados institucionales locales	Evaluación externa		
Sostenibilidad	2 Nuevos programas Sociales	Escalamiento de Plataforma MecuidoTecuido al Subsistema Nacional de Apoyos y Cuidados	10 Centros Diurnos implementando Nodo 60+	10 Compromisos del buen envejecer en barrio firmados	115 Personas comprometidas	Más de 530 Millones - recursos proyectados 2022			
Formación	Más de 100 Funcionarias/os Capacitados en Género y DDHH	4 Cursos e-learning gratuitos	47 Talleres de en territorios a Personas mayores 96% alta satisfacción	192 personas Capacitadas/os en nutrición y alimentación saludable para PM	550 usuarias/os que finalizan cursos e-learning	2 Contrapartes Institucionales cursan Diplomados en género realizado por Naciones Unidas			
Inclusión , Género y DDHH	3 Conversatorios macrozonales con personas mayores y actores territoriales sobre género y DDHH	1 Diálogo con Pueblos originarios	1 Encuentro Nacional con Cuidadores/as informales	Más de 150 participantes en actividades	88% participantes mujeres				

6. LECCIONES APRENDIDAS

6.1 Lección 1. Reconocimiento de la heterogeneidad de la vejez

Abordar las necesidades de inclusión y ejercicio de derechos de las personas mayores en el Proyecto NODO se presentó como un desafío durante la implementación, tanto por la variedad de riesgos sociales a los cuales se enfrenta este grupo de la población, como también porque constituye un grupo sumamente heterogéneo y diverso. La situación de las personas mayores no sólo se encuentra construida y caracterizada por la edad en la que se encuentran, sino que se entrecruzan diversas variables sociales, culturales y territoriales, que influyen en la realidad de cada persona y grupo.

La vejez es una etapa de la vida, y el envejecimiento es el proceso que se desarrolla durante el curso de vida y que conlleva cambios biológicos, fisiológicos, psico-sociales y funcionales. Ambas están presentes en todas las sociedades humanas, sin embargo, el significado asociado a cada uno puede variar significativamente. Las culturas proveen marcos de referencia, expectativas y pautas de comportamiento a las diversas etapas del ciclo vital, incluido la edad mayor. Estos aspectos no son universales, varían según cultura, según territorio, género, clase social, etnicidad, etc. Por tanto, no todos los procesos de envejecimiento, de grupos y de personas, son iguales entre sí. Del mismo modo, la vejez puede ser entendida y vivida de manera muy diversa. El envejecimiento es un proceso progresivo que puede tomar diversos caminos a lo largo de la vida, es un proceso activo de transformación y adaptación, en donde continúa la socialización en las costumbres, valores y roles que la sociedad asigna a esta etapa de vida. Se producen cambios fisiológicos, y también nuevas formas de relacionarse con la comunidad, con la familia y el entorno. Por otra parte, la vejez no es una etapa final o de decadencia, muy por el contrario, se pueden experimentar crecimiento y aprendizajes importantes. Además, la población mayor considera al grupo de edad de 60 años y más, abarcando casi 40 años o más del ciclo vital que tiene diferencias sustanciales en cuanto proceso biológico del envejecimiento y roles sociales asignados. Esto implica que en esta etapa de la vida que hemos catalogado como vejez, es en la que más diferencias se pueden encontrar entre las personas. Las formas en que las personas envejecen y viven la vejez, como también las oportunidades y barreras a las cuales se pueden enfrentar en ese proceso, depende en gran medida de factores sociales, ambientales y personales, como las condiciones de salud, económicas, de trabajo, el sexo-género, la pertenencia a culturas o pueblos indígenas, entre otros. Este tejido de factores construye una historia que varía de grupo en grupo, y de persona en persona. Es decir, es altamente heterogénea, lo que nos lleva a hablar más bien de formas diversas de envejecer, y de “vejeces”, múltiples, variadas y diversas.

Uno de los primeros factores de heterogeneidad que se destacan en la implementación del Proyecto NODO fue el reconocimiento de las diferencias y desigualdades de género que afectan a la población mayor, en donde mujeres mayores se enfrentan a más riesgos sociales que los hombres mayores, por el hecho de ser mujer. El envejecimiento de las mujeres conlleva una acumulación de desigualdades que afectan la manera en que se enfrentan a la vejez, dado que las sociedades entregan oportunidades de acceso diferentes

a la educación, a la salud, al trabajo seguro y decente, y la protección social, a hombres y mujeres a lo largo de su vida, con brechas que perjudican más a las mujeres. Por ejemplo, las trayectorias laborales interrumpidas, informales, y menos valor (económico y social), afecta el acceso a pensión y/o jubilación de las mujeres mayores. Es también relevante destacar que el envejecimiento de la población es un fenómeno feminizado, dado que las mujeres representan una mayor proporción de este grupo, y suelen tener mayor expectativa de vida o longevidad, respecto a los hombres. La mayor longevidad de las mujeres puede ser un factor de riesgo, dado que se asocia a una mayor probabilidad de dependencia funcional o escasez de recursos económicos a largo plazo, afectando su calidad de vida. Todos estos factores de riesgo pueden verse agravados además, según otros factores sociales, ambientales y culturales, como la raza, pertenencia a pueblo indígena, orientación sexual, nivel socioeconómico, etc.

Otro factor que visibilizó la heterogeneidad de la población mayor fue el territorio, especialmente las diferencias entre el espacio urbano y el rural. Muchas veces la conceptualización de la población mayor homogeniza su experiencia y realidad desde un foco urbano y centralizado, asumiendo que todas las personas viven y envejecen en relación con las ciudades, con el estilo de vida, de trabajo y relaciones comunitarias que ello implica. Si bien la mayoría de las personas mayores en Chile reside en regiones altamente urbanizadas, el 48% de los hogares rurales en Chile cuenta con la presencia de una persona mayor (en comparación con el 41% de los hogares urbanos), y el índice de envejecimiento es casi 20 puntos mayor en las zonas rurales. La realidad del envejecimiento y la vejez en las áreas rurales es un tema escasamente abordado y caracterizado, sin embargo, lo que se ha podido observar es que existen brechas importantes de protección social y condiciones materiales entre personas mayores rurales y personas mayores urbanas, especialmente en cuanto a vivienda, acceso de servicios básicos, educación, pensiones, entre otros. Además, las mujeres son un grupo particularmente desfavorecido dentro de las personas mayores rurales, especialmente en cuanto a la educación, calidad de sus trabajos, y condiciones materiales¹.

No obstante lo anterior, la heterogeneidad no sólo da cuenta de las diferentes realidades, necesidades y riesgos a los cuales las personas mayores se enfrentan, sino que también pone de manifiesto las diversas oportunidades y fortalezas que pueden ser promovidas para fomentar una visión más positiva de la vejez, como también para fortalecer las estrategias de mejoramiento de la calidad de vida, la construcción de redes sociales amplias y el uso de las propias capacidades de las personas mayores. Algunas de estas oportunidades son la alta participación en organizaciones sociales de personas mayores, especialmente de mujeres mayores y personas mayores rurales, como también la experiencia de vida que puede entregar una fortaleza generacional de adaptación y resiliencia. En este sentido, es importante recordar que las personas mayores tienen el derecho y la capacidad de participar en el reconocimiento de sus necesidades e intereses para mejorar su calidad de vida, y en la elección de las estrategias que se utilicen para lograr esos objetivos, en pleno ejercicio de su autonomía como sujetos activos del desarrollo y las transformaciones sociales que impactan en su bienestar.

Frente a todo lo anterior, al instalarnos en diversos territorios, urbanos y rurales, de norte

¹ Para más información, revisar la publicación de la Serie NODO60+ "Comunidades y entornos rurales en Chile. Análisis y perspectivas sobre población mayor".

a sur del país, en comunas rezagadas o con alta conectividad con instituciones sociales y gubernamentales, diferentes condiciones climáticas y composición demográfica, etc., fue necesario adaptar cada estrategia de intervención local según las particularidades de las personas mayores de estas comunas, como también considerando la diversidad interna que cada localidad desplegaba. Esto implicó la vinculación con actores sociales claves, organizaciones de personas mayores, como también organizaciones culturales y de la sociedad civil que mejor podían dar cuenta de la realidad de las comunidades. De esta forma se fue practicando una intervención paulatina en constante co-construcción con la comunidad, las personas mayores y sus redes. Se promovió la flexibilidad y creatividad para el desarrollo de metodologías y prácticas que se ajusten a las características y necesidades de cada territorio.

En consecuencia del reconocimiento de la heterogeneidad del envejecimiento y la vejez en las 12 comunas de Proyecto NODO, se realizaron diversos encuentros y actividades que levantarán las voces y conocimientos desde los territorios, relevando, entre otros temas, las experiencias particulares del envejecimiento de las mujeres, las experiencias de organización y dirigencias hacia la resolución de necesidades materiales y de salud de personas mayores en áreas rezagadas, las diferentes relaciones con el trabajo productivo en áreas rurales, la cosmovisión de diversos pueblos indígenas y afrodescendiente sobre la importancia y rol de las personas mayores en las comunidades, la interculturalidad e interseccionalidad en la vulneración de derechos humanos, y la realidad e importancia de los cuidados hacia personas mayores, y autocuidado de cuidadores/as, entre otros. Estas actividades no solo fueron realizadas para sensibilizar y fomentar una visión diversa de la vejez, sino también para generar alianzas y estrategias pertinentes para el desarrollo de la intervención territorial, delineando objetivos particulares en cada localidad, que complementaran las metas generales del proyecto, a la vez que se adaptara a las necesidades reconocidas en cada territorio y comunidad.

6.2 Lección 2. Las nuevas tecnologías al servicio de las personas mayores

El mensaje de Naciones Unidas en el día internacional de las personas mayores del año 2021 es claro en reforzar la importancia que tienen la equidad digital para todas las edades, y hace hincapié en la necesidad de que las personas de edad tengan acceso y una participación significativa en el mundo digital.

“Si las personas de edad pueden acceder a las nuevas tecnologías, aprenderlas y utilizarlas, estarán mejor equipadas para ayudar a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que constituyen nuestro llamamiento universal a la acción para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y velar por que, en 2030, todas las personas gocen de salud, paz y prosperidad” (Secretario General António Guterres)

Tal como lo muestra la experiencia del Proyecto NODO, las herramientas digitales pueden colaborar en facilitar y acelerar ese tránsito, mediante la promoción del trabajo articulado favoreciendo la corresponsabilidad (estado, comunidad y familia), elementos centrales para un desarrollo sostenible con el protagonismo de las personas mayores. Además, la pandemia COVID-19 reveló que el uso de tecnologías por personas mayores facilitó el

encuentro con familiares, la telemedicina, espacios de socialización, formación, trámites, compras, entre otros.

Más allá de la pandemia, el Ecosistema NODO se convirtió en una red digital permanente, evidenciando la importancia de las nuevas tecnologías en la vida de las personas mayores. El trabajo en los territorios develó el interés de las personas mayores por aprender e interiorizarse en el mundo digital. Pese a los logros del Proyecto NODO, es importante mencionar que las brechas digitales siguen siendo significativas particularmente en las personas mayores. En este sentido, se deben generar políticas que consideren la diversidad territorial (zonas urbanas y rurales), las posibilidades de conexión y la heterogeneidad de la población mayor.

La disminución de las brechas digitales requiere entonces, no solo la entrega de dispositivos, sino de un modelo integral que contemple capacitación, acompañamiento y gestión de redes. En ese sentido es importante establecer diagnósticos iniciales que contemplen las redes y conexiones en los territorios y barrios, así como el diseño de soluciones con la participación de personas mayores, que sean flexibles y atinentes a la diversidad.

6.3 Lección 3. Metodologías innovadoras en tiempos de pandemia

La implementación de un programa piloto como el de Proyecto NODO en un contexto de pandemia, con las limitaciones de distanciamiento y movilidad experimentadas durante 2020 y 2021 profundizó los desafíos propios de un proyecto con personas mayores. De esta manera, las actividades y procesos de coordinación, comunicación, levantamiento de información, co-diseño participativo e intervención territorial se afrontaron con estrategias creativas y pertinentes a la población mayor y sus redes.

En primer lugar, respecto a la coordinación, comunicación y difusión, entre las principales estrategias se puede considerar la realización de reuniones, inauguraciones, lanzamientos en vivo, encuentros con organizaciones de vecinos y especialistas y podcast con testimonios desarrollados y difundidos en formato digital. De esta manera, se desarrolló una dinámica de encuentros participativos convocantes con alta capacidad de difusión, manteniendo a la vez alineados los objetivos del proyecto con el espíritu y visión del Joint SDG Fund de la Secretaría General de las Naciones Unidas, y la alianza con el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) a través de innovadores formatos, nuevas plataformas y, especialmente, una fuerte y amplia coordinación dentro del Sistema de las Naciones Unidas en Chile y con un diverso grupo de organizaciones sociales, instituciones académicas, gobiernos locales y otras entidades de cada uno de los 12 territorios donde se desarrolló esta iniciativa. Este conjunto de instancias potenciadas por el uso digital buscó ser un aporte hacia un registro amplio y diverso de las actividades que se pueden concretar a través de este tipo de herramientas.

En segundo lugar, respecto al levantamiento de información para el diseño de la intervención territorial, además de ajustar la mayoría de las instancias de investigación a una modalidad no presencial (usualmente remota y online), destaca la aplicación de bitácoras

como una técnica no tradicional para la investigación con personas mayores en Chile, considerando el contexto de emergencia vivido durante el período de tiempo en que se recopiló información sobre personas mayores y sus redes de las comunas a intervenir.

La bitácora no presencial, articulada en base a llamadas telefónicas, archivos de audio o reportes escritos a través de la aplicación WhatsApp, intercambiados entre asistentes de la investigación y personas mayores y cuidadoras tuvo por objetivo garantizar que se estableciera comunicación y vinculación directa con las y los participantes, a pesar del contexto sanitario. El uso de las bitácoras buscó que las personas participantes pudieran entregar sus apreciaciones sobre las distintas temáticas que se hubiesen abordado en una entrevista o *focus group* presencial, plasmando su realidad personal y vivencias y éstas fueran posteriormente analizadas por el equipo de trabajo. La técnica también estuvo abierta para ser ocupada por las personas cuidadoras, para que escribieran o compartieran sus experiencias de acompañamiento y cuidado a personas mayores en el tiempo. La bitácora fue una técnica que permitió resguardar la salud de las personas en el contexto de crisis sanitaria, además de permitir establecer una comunicación más extensa, posibilitando la obtención de comunicaciones profundas basadas en la confianza de un contacto recurrente. Así, cabe destacar el nivel de participación, la baja tasa de deserción presentada en las bitácoras, así como la evaluación positiva realizada por los propios participantes respecto de la interacción. Esta metodología en particular fue valorada positivamente por los participantes, quienes aseguraron sentirse escuchados y visibilizados, recalcando la importancia de entregar su opinión sobre distintos temas que les involucran directamente.

En tercer lugar, respecto a la implementación de la intervención territorial, se puede destacar, por un lado, la socialización virtual del proyecto. Tras la identificación de los actores relevantes en el barrio, se difunde y explica el proyecto a cada uno de ellos mediante reuniones vía telemática donde se presenta y explican sus fases, desarrollo y desafíos futuros con el fin de retroalimentar el proceso junto a sus participantes para así lograr un mayor involucramiento de las redes locales que serán indispensables en su implementación. Por otro lado, destaca la realización de instancias híbridas o en formato mixto, es decir, simultáneamente presencial y virtual. Esto facilitó la participación de personas que, por motivos de aforo máximo autorizado (dadas restricciones sanitarias por la pandemia COVID-19), dificultades de desplazamiento o temores por la pandemia veían imposibilitada su participación presencial. Para esto, previo al encuentro se preparó el espacio de forma de poder facilitar la escucha y el diálogo tanto de las personas que se encontraban físicamente en el lugar del encuentro, como virtualmente conectadas a través de dispositivos tecnológicos. Además, considerando las brechas digitales existentes en la población mayor se coordinó que personas de su red de apoyo pudieran colaborar con la preparación de los dispositivos tecnológicos para facilitar su conexión remota. Así, la realización de una actividad pública en formato mixto permitió aumentar la cantidad de participantes, acercar estas instancias a personas con problemas de movilidad o dificultades de desplazamiento, lo que resulta especialmente útil en zonas con escasa movilización y condiciones geográficas que pueden dificultar la participación.

6.4. Lección 4. Personas mayores al centro del desarrollo de la solución tecnológica NODO 60+

El proceso de diseño de la solución tecnológica plataforma principal NODO 60+ se desarrolló a partir de una serie de actividades con una perspectiva multidisciplinaria, orientada al levantamiento de información de necesidades, validación de contenidos, conceptos claves, lenguaje y diseño con el objetivo de implementar una solución tecnológica de interés, relevancia, usabilidad y pertinencia para los territorios y las necesidades de la población beneficiaria que, además, sea sostenible.

Entre las actividades principales para esto, se realizaron 12 laboratorios de co-diseño en las 12 comunas definidas por el Proyecto NODO, es decir, un laboratorio en cada comuna. En estas instancias participaron representantes de organizaciones de la sociedad civil (formal o informal), del sector público o privado, y que, además, cumplieran un rol dentro del territorio en apoyo de las personas mayores de la comuna. Los participantes fueron seleccionados por el equipo de gestión territorial NODO en base a criterios territoriales y de relevancia para los beneficiarios/as del programa, procurando la representatividad de todos los estamentos de la sociedad y velando por la participación equitativa de género. Cada laboratorio contempló un número de participantes de entre 6 a 12 personas.

El equipo consultor desarrolló una metodología considerando las especificidades del contexto en el cual se inserta la solución y la utilización de técnicas que permitan a las personas que participan en los talleres influir en el diseño del producto final.

De esta manera, el co-diseño se configura como una metodología iterativa e incremental que incluye fases relacionadas con actividades exploratorias, de ideación/conceptualización y diseño de prototipos y validación. En todas estas fases, los/as usuarios/as están involucrados en proponer una solución de manera cooperativa para el desarrollo de un producto final que responda a la situación, problema o anomalía identificado. Su enfoque cualitativo, basado en la interacción con los/as usuarios/as finales de la solución tecnológica, permite capturar las necesidades, barreras y habilidades y promueve el intercambio de conocimientos entre los participantes de manera de obtener una visión real en un contexto auténtico.

Las metodologías de co-diseño, co-creación y validación participativas son replicables en iniciativas con el propósito de incluir las visiones y necesidades de los y las beneficiarios/as y usuarios/as en el diseño y desarrollo de la tecnología. El carácter modular y personalizable del co-diseño permite adaptar esta metodología a distintos contextos y usuarios, reconociendo el reajuste continuo basado en la retroalimentación a partir de la experiencia como parte esencial del diseño metodológico.

El co-diseño de la solución tecnológica estuvo en línea con la pretensión de fortalecer y agilizar aquellas iniciativas o buenas prácticas de articulación en red que ya se estaban dando de forma espontánea, aumentando el uso de tecnología apropiada y disminuyendo el uso intensivo de recursos (humanos y tiempo) que repercuten negativamente sobre la efectividad de la atención a las personas mayores en situación de vulnerabilidad.

6.5 Lección 5. Promover la participación y compromiso de la comunidad

En el marco del Proyecto NODO la participación se ha convertido en un proceso continuo que se materializa en acciones, hitos y metodologías concretas a lo largo de sus fases consecutivas. A través de la inclusión de las comunidades, el enfoque participativo pretende instalar a las personas en el centro de las decisiones e implementación de los proyectos y programas.

En base a esto, se elaboró un modelo de Gestión de Redes que contempló estrategias y acciones en los distintos niveles del ecosistema donde la persona mayor se encuentra inserta, de esta forma la articulación de redes se genera contemplando actores insertos en los niveles nacional, regional, comunal y local donde cobran especial relevancia las organizaciones territoriales y funcionales, así como también la red primaria de la persona mayor considerando amigos/as, vecinos/as. De esta forma el Proyecto NODO logra articular y fortalecer redes para las personas mayores, incrementando los niveles de participación e inclusión social por medio de la realización de una intervención comunitaria de la mano de la implementación de plataformas digitales.

Para lograr generar una red de apoyo que favorezca la valorización de las personas mayores, y activar los vínculos entre las personas mayores, instituciones, cuidadoras/es, vecinos/as a modo de brindar mecanismos de apoyo y corresponsabilidad entre la comunidad inmediata se han generado distintas acciones y actividades, dentro de las cuales destaca la "Comité por el buen envejecer" como instancia clave de la intervención territorial en las 12 comunas NODO.

El Comité por el Buen Envejecer se constituye como una entidad conformada por un grupo de vecinos/as interesados en promover el buen envejecer en el barrio, cuenta con la participación de líderes y líderes locales que han adquirido el compromiso de desarrollar iniciativas con el fin de promover los derechos de las personas mayores, la valorización comunitaria del envejecimiento, el fortalecimiento y/o activación de Redes Sociales y la corresponsabilidad y compromiso Comunitario.

En las instancias de reunión de estos Comité se generaron acciones de capacitación, entrega de información y herramientas que permitieron el fortalecimiento de la gestión de las personas que ejercen liderazgos desarrollados en los distintos territorios. Además, cada comité participó activamente en acciones comunitarias que han sido lideradas por los/as Gestores/as territoriales en cada comuna.

El trabajo y compromiso del Comité del Buen Envejecer se materializa en un documento denominado Compromiso Barrial por el Buen Envejecer, este corresponde a una hoja de ruta en el que se establecen las principales acciones concretas, iniciativas, proyectos y compromisos por parte de la comunidad, así como actores clave a nivel local. El compromiso fue suscrito por representantes del territorio e instituciones locales, promoviendo un acuerdo amplio que establece la corresponsabilidad y participación como mecanismos claves para el fortalecimiento de las redes de soporte para las personas mayores.

6.6. Lección 6. Trabajo colaborativo con actores diversos

El diverso Ecosistema NODO integró el trabajo colaborativo de actores clave en diversos niveles y de distintas formas, de modo que en el proceso de articular cada componente, fue fundamental la consideración de flexibilidad y posibilidades de sinergias en el trabajo conjunto.

Esto ha implicado capitalizar la experiencia integrando la mirada de diversos actores –personas mayores, vecinos, vecinas, líderes, lideresas, organizaciones territoriales, organizaciones de la sociedad civil, gobiernos locales, ejecutores, especialistas, y la propia mirada institucional– con el fin de ajustar y mejorar las metodologías y los enfoques de trabajo. Con esto, el proyecto ha logrado generar redes que permiten enriquecer el contenido del proyecto y ampliar las posibilidades para su sostenibilidad.

En primer lugar, la Plataforma NODO Emergencia logra articular a diversos actores (sociedad civil, gobierno y Sistema de Naciones Unidas) con el objetivo de abordar las nuevas problemáticas que enfrenta la población mayor relacionadas con la pandemia COVID-19.

En segundo lugar, las consultorías de levantamiento de información generaron instancias participativas con personas mayores, cuidadores/as y actores estratégicos de interés que fueron previamente identificados, lo que promovió espacios de intercambio. Así, aunque se integró a actores institucionales y organizacionales de interés, las personas mayores y sus redes fueron los principales participantes del levantamiento cualitativo. También, las actividades y procesos de inserción de la herramienta tecnológica en los territorios, tuvieron como agentes fundamentales y centrales a las redes de las personas beneficiarias del proyecto, en tanto son ellas quienes dan vida a la plataforma digital a través de sus interacciones virtuales.

En tercer lugar, el trabajo territorial integró actores a nivel institucional con cada municipalidad, incluyendo direcciones de desarrollo comunitario y oficinas del adulto mayor, instituciones de salud del territorio como CESFAM, hospitales y postas, y SENAMA regional. También, a nivel organizacional o comunitario se desarrolló un intenso trabajo a través de diversas juntas de vecinos, clubes de adultos mayores, clubes deportivos, organizaciones barriales e instancias similares propias de cada territorio. Esto se materializó en la conformación del Comité del Buen Envejecer.

En cuarto lugar, diversas instancias remotas y presenciales integraron la visión de especialistas tanto de la academia como del sector gubernamental. No obstante, estos espacios no solo permitieron comunicar sobre personas mayores, sino desde ellas mismas. De esta manera, se articularon espacios comunicacionales coherentes con el resto de los lineamientos de Proyecto NODO y con el afán de relevar las experiencias, expectativas y opiniones de los beneficiarios/as del proyecto. Los relatos entregados por la diversidad de participantes referentes a sus historias, circunstancias y necesidades constituyen claves de interés para cualquier intervención que se oriente a las personas mayores y sus redes desde una perspectiva de respeto y valoración de su autonomía.

6.7. Lección 7. Aprendizaje continuo: sistema de registro y monitoreo “NODOGestión”

Una de las fortalezas del Proyecto NODO ha sido su capacidad para desarrollar mecanismos de registro y monitoreo permanente, promoviendo la toma de decisiones en base a evidencia e información verificable. Para un proyecto piloto la observación de avances y dificultades en el logro de indicadores y metas, así como la comprensión de las estrategias desarrolladas y su contribución al cumplimiento de los objetivos específicos es crítica, pues de ello depende en gran medida la capacidad de generar aprendizajes para la mejora continua de las intervenciones y los procedimientos del proyecto. Por otro lado, la pandemia por COVID-19 y las limitaciones de movilidad agregaron nuevos desafíos al monitoreo remoto de la gestión en el territorio.

A partir de lo anterior, considerando la relevancia de monitorear y retroalimentar el proyecto en sus diferentes fases de ejecución y en conformidad con los efectos y productos esperados se desarrolló una plataforma interna de registro de actividades y monitoreo de la gestión territorial llamada “NODOGestión”. La plataforma es de uso sencillo -es decir, que no requiera especialidad informática para la operación del sistema- y permite el reporte y sistematización ágil de datos vinculados a indicadores y procesos relevantes para proyecto. En términos generales, el sistema de registro y monitoreo permite:

1. Registrar y almacenar información de gestión territorial
2. Visualizar el avance de indicadores de resultado ligados a la gestión territorial
3. Almacenar información de los/as beneficiarios/as del proyecto, asegurando la protección de los datos
4. Almacenar los diferentes productos/documentos elaborados desde la gestión territorial
5. Registrar las acciones territoriales que se vinculan a la consecución de los ODS

Los principales usuarios del sistema a nivel de registro fueron el equipo de gestión territorial, responsable de recolectar y sistematizar la información para cargarla en el sistema. Por otro lado, los principales usuarios a nivel de monitoreo fue el equipo de coordinación central de NODO.

El sistema de registro y monitoreo NODO ha permitido retroalimentar constantemente la intervención territorial del proyecto al sistematizar información de los territorios y sus beneficiarios en un sistema de fácil acceso y manipulación tanto para el equipo de gestión territorial como para el equipo de coordinación central, lo que permite agilizar la observación, análisis y evaluación de la efectividad de los procesos y el cumplimiento de metas del proyecto, siendo posible medir la información disponible de cada comuna en intervención de forma oportuna. Esto, a su vez, contribuye a facilitar el registro necesario para reportar constantemente al equipo interagencial NODO así como al Joint SDG Fund sobre el estado de avance del proyecto. El cumplimiento de efectos, productos e indicadores es esencial ante ambos actores, especialmente considerando el establecimiento de un marco de resultados general desde la fase de diseño del proyecto.

6.8. Lección 8. Evaluación integral del Proyecto NODO

En 2016, y en línea con los nuevos desafíos que plantea la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el Grupo de Evaluación de la Naciones Unidas (UNEG) lanzó una versión actualizada de las *Normas y Estándares de Evaluación*. En ella, se define la evaluación como “una valoración, lo más sistemática e imparcial posible, de una actividad, proyecto, programa, estrategia, política, tópico, tema, sector, área operativa o desempeño institucional” y establece que “el objetivo de la evaluación consiste en facilitar la rendición de cuentas y el aprendizaje. Su propósito es comprender por qué y en qué medida se logran resultados voluntarios o involuntarios, así como analizar las consecuencias de tales resultados”.²

Por otro lado, el SDG Fund está definido como un mecanismo de cooperación orientado a resultados que impacten positivamente en la ciudadanía y las instituciones. En ese sentido, establece que todos los programas conjuntos, tales como Plataforma NODO, deben diseñar su propio marco de seguimiento y evaluación, incluyendo indicadores de referencia cuantitativos y cualitativos, y deben garantizar que se lleve a cabo una evaluación final del programa conjunto³.

De esta manera, el Proyecto NODO consideró tanto las directrices de UNEG como las recomendaciones del SDG para desarrollar una estrategia de evaluación integral que permitiera recoger los resultados previstos y no previstos, la contribución a los efectos deseados y la sistematización de los procesos en la cadena lógica.

La estrategia consideró tres evaluaciones con diferentes focos y unidades de análisis, así como con diferentes metodologías:

Evaluación de impacto: El objetivo de la evaluación de impacto es identificar los efectos del proyecto NODO en variables como formación de redes de apoyo, percepción de aislamiento, percepción de apoyo social, autonomía y bienestar. Así mismo la evaluación de impacto busca identificar el efecto del programa en el uso de la App NODO60+, la participación de personas beneficiarias en programas de integración locales, su conocimiento sobre la oferta local, y el tipo de actividades realizadas, entre otros indicadores relacionados a resultados intermedios y funcionamiento efectivo de la intervención. De esta manera, la unidad de análisis de la evaluación de impacto son las personas beneficiarias del proyecto.

Mediante una estructura de mecanismos clara se logran asociar los insumos del proyecto (ej., información sobre oferta local de programas) con cambios en las actividades y productos (ej., mayor participación en estos programas o mayor frecuencia de actividades diarias), y finalmente con cambios en resultados finales (ej., indicadores de bienestar emocional o de relación con el entorno).

² Grupo de Evaluación de las Naciones Unidas (2016). Normas y estándares de evaluación. Nueva York: UNEG. [Detail of Norms and Standards for Evaluation \(2016\) \(unevaluation.org\)](https://www.unevaluation.org)

³ <https://www.sdgfund.org/es/monitoreo-y-evaluaci%C3%B3n>

Para conocer estos cambios, se aplicó una encuesta de línea de base y una encuesta de línea de salida a un grupo tratamiento (muestra de personas beneficiarias que fueron intervenidas por el proyecto) y un grupo control. La encuesta de línea de base consideró una caracterización general, funcionalidad de la persona mayor, acceso y uso de tecnologías, redes familiares y amistades, redes comunitarias, participación organizaciones y percepción del territorio, acceso a oferta pública de protección social, apoyo social recibido, capacidad de entregar a apoyo a otras personas, percepción de calidad de vida y percepción de la vejez. La encuesta de línea de salida consideró las mismas dimensiones y, además, la percepción de logro individual dada la participación en el proyecto, percepción de la corresponsabilidad comunitaria, percepción de la utilidad y usabilidad de la plataforma NODO 60+ y satisfacción con el Proyecto en general.

Evaluación cualitativa: La evaluación de impacto deja de lado el análisis a nivel de red o nodos de la red, ya que se concentra en las personas beneficiarias como unidad de análisis. Sin embargo, es crucial entender el funcionamiento de la red para poder explorar los mecanismos que expliquen los resultados o la ausencia de estos. Por ello se implementó también una evaluación cualitativa, cuya unidad de análisis son principalmente las redes en torno a las personas mayores. De esta manera, se analizó de manera crítica el proceso de diseño e implementación del modelo de intervención del proyecto NODO en los territorios, identificando cómo las redes de soporte para las personas mayores se crean, articulan y coordinan estableciendo vínculos con los actores identificados en los territorios. Se utilizó un enfoque de evaluación participativa que busca promover el involucramiento activo de los y las titulares de derechos, así como otros actores clave en el proceso de evaluación, propiciando un proceso de reflexión crítica por parte de las personas mayores y sus redes, tanto familiares como institucionales, en los territorios en los que se ha implementado el proyecto, sobre su experiencia. Además, se consideró el enfoque de género como uno de los criterios de evaluación que observado con el propósito de analizar la existencia de especificidades y brechas de género en las necesidades, experiencias de implementación y en los resultados del proyecto. La metodología consideró revisión documental y de bases de datos, entrevistas en profundidad semiestructuradas, talleres participativos con redes de personas mayores en los territorios de intervención y talleres participativos virtuales con actores clave.

Evaluación final: el proyecto consideró una evaluación final y externa que utiliza como insumos los informes de las evaluaciones de impacto y cualitativa, así como los reportes de seguimiento, sistematizaciones y mecanismos de recolección de datos propios entregó una visión comprensiva del proyecto en su totalidad. De esta forma, la evaluación final buscó medir e informar sobre el desempeño del proyecto durante los dos años de ejecución y evaluar el alcance y logros en comparación con los resultados esperados, especialmente en 6 áreas: (i) Logro en los resultados transformadores definidos por el proyecto (ii) Logro en el marco de resultados esperados (iii) Contribución al mejoramiento de la situación de los grupos en situación de vulnerabilidad identificados por el proyecto, así como posibilidades de escalabilidad y sostenibilidad (iv) Contribución a la aceleración de los ODS, especialmente a los 3 ODS a los que el proyecto se propuso contribuir (v) Contribución a las reformas de NNUU (vi) Incorporación de enfoque de género y DDHH en

todo el proyecto. Si bien la unidad de análisis en este caso es el proyecto en su conjunto, el foco estuvo puesto especialmente en las alianzas institucionales, las posibilidades de escalabilidad y sostenibilidad y los aportes al fin último de todos los programas conjuntos: la aceleración de los ODS.

De esta manera, el Proyecto NODO analizó de manera crítica tanto procesos como resultados a nivel individual (beneficiarios/as), colectivo (redes) e institucional (SNU en alianza con SENAMA).

6.9. Lección 9. Trabajar en alianzas para el avance de la Agenda 2030

Como se ha mencionado, el Proyecto NODO fue diseñado en el marco del trabajo de un grupo interagencial, el Fondo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Así, en sus orígenes el proyecto representa un mandato de la Coordinadora Residente para implementar una forma articulada de trabajo conjunto. De esta manera, parte relevante del trabajo interagencial se sustentó en la mirada y comprensión interagencial del proyecto desde su diseño. Esto refiere a la importancia de, en primer lugar, identificar y caracterizar la problemática considerando qué se puede aportar como SNU y, posteriormente, en un segundo momento, preguntarse qué puede aportar cada agencia. Es decir, el buen diseño interagencial sugiere pensar inicialmente de modo colectivo y colaborativo como SNU.

En el trabajo interagencial para el avance de la agenda de ODS 2030, también, destaca el despliegue de instancias de trabajo interagencial colaborativo a través de la comunicación constante entre el Equipo Coordinador y el Comité Técnico, además de reuniones mensuales informativas y reuniones esporádicas de trabajo. Destaca el involucramiento activo de los representantes de cada agencia para impulsar el proyecto en línea con la agenda estratégica de cada agencia, así como la flexibilidad para incorporar actividades no previstas pertinentes y de interés para las agencias involucradas (por ejemplo, la inclusión de temas de alimentación saludable dentro de la Plataforma NODO Emergencia, así como la realización de una capacitación de alimentación saludable para personas mayores especialmente dirigida a cuidadoras/es de todo el país).

Por otra parte, fue muy relevante el rol de SENAMA como contraparte gubernamental del proyecto, a través de una participación activa, tomando un rol protagónico en la toma de decisiones, estando presente en todo el proceso. En términos concretos, se estableció una mesa de trabajo mensual en la que participa la Contraparte del proyecto y todos los departamentos del servicio que se vinculan a NODO. Además, como hito relevante de trabajo conjunto, durante septiembre de 2021 se desarrolló un taller de trabajo del SNU y SENAMA para la definición de Orientaciones Estratégicas para el Envejecimiento en Chile 2021-2030, instancia en que participaron diversas autoridades del SNU y SENAMA.

Otra articulación relevante fue la realizada con Fundación Conecta Mayor, cuyo objetivo es integrar a las personas mayores que pertenecen a sectores vulnerables, a través de iniciativas, estudios y programas que permitan conectarlos, visibilizarlos y brindarles

compañía. En particular, la alianza se desplegó en torno a su iniciativa de entrega de un dispositivo celular especialmente diseñado para personas mayores, que cuenta con un servicio de acompañamiento telefónico, un plan de datos gratuito por dos años y botones predefinidos para comunicarse con sus seres queridos y los servicios locales. La alianza con el Proyecto NODO significó un trabajo coordinado con el equipo territorial de NODO para contribuir a la entrega de dispositivos comunicacionales y capacitación de los beneficiarios del proyecto NODO en las comunas de La Pintana, Taltal, San Clemente y Aysén. En total, NODO distribuyó 86 dispositivos.

7. NODO EN LOS TERRITORIOS

En el Proyecto NODO el trabajo territorial -guiado por el Modelo Operativo detallado en el apartado 4.4- estuvo estrechamente vinculado al despliegue de los ODS 2030 a partir de instancias concretas como asesoría, capacitaciones, operativos, talleres y reuniones. A continuación, se presenta una tabla que sintetiza el porcentaje de comunas que trabajaron cada uno de los 17 ODS a partir de diversas estrategias.

Tabla 1: Porcentaje de comunas en las que se trabajó cada ODS en actividades territoriales

	ODS	Porcentaje
	Fin de la pobreza	100
	Hambre cero	58
	Salud y bienestar	100
	Educación de calidad	67
	Igualdad de género	92
	Agua limpia y saneamiento	33
	Energía asequible y no contaminante	33
	Trabajo decente y crecimiento económico	42

	ODS	Porcentaje
	Industria, innovación e infraestructura	8
	Reducción de las desigualdades	100
	Ciudades y comunidades sostenibles	58
	Producción y consumo responsables	25
	Acción por el clima	8
	Vida submarina	17
	Vida de ecosistemas terrestres	8
	Paz, justicia e instituciones sólidas	58
	Alianzas para fortalecer los objetivos	75

Fuente: elaboración propia a partir de datos del sistema de gestión y monitoreo NODO.

De esta manera, podemos observar que a través de la intervención territorial NODO se logró trabajar no solo en torno a los ODS directamente asociados al Proyecto NODO (ODS1, ODS5 y ODS 10) sino a diversos ODS. Esto tiene sentido y pertinencia si se considera que el avance de los ODS es un trabajo que se debe realizar de modo interrelacionado.

Para finalizar el presente documento, se presentan reflexiones, buenas prácticas y aprendizajes que surgieron del trabajo territorial en cada una de las 12 comunas de intervención del Proyecto NODO.

Región de Arica y Parinacota, comuna de Arica



En la comuna de Arica la intervención territorial NODO se desplegó en el Barrio Esmeralda. En este barrio ya existía un trabajo de posicionar la temática de vejez y envejecimiento a distintos niveles en el territorio, de modo que el Proyecto NODO se insertó como una pieza que contribuyó a esto. Para ello, la disposición de quienes trabajaban en organizaciones e instituciones fue clave. Además, desde la gestión del proyecto fue fundamental vincularse a través de actividades de interés para los actores clave del territorio, dedicando tiempo a contribuir a los objetivos propios de instituciones y organizaciones y personas. Esto estableció y fortaleció relaciones, lo que luego benefició el trabajo colaborativo para los objetivos propios del Proyecto NODO. De esta manera, paulatinamente el trabajo territorial logró integrarse y formar parte del entramado relevante del territorio al servicio de las personas mayores.

Como aprendizaje relevante se reconoce la importancia del trabajo intergeneracional, en particular, para la inserción de la Plataforma NODO 60+, dado que en generaciones más jóvenes las plataformas digitales suelen acogerse más rápidamente.

Desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado contribuyó a la generación, visibilización y fortalecimiento de redes entre instituciones relevantes, así como entre organizaciones comunitarias e instituciones en este territorio.

Región de Antofagasta, comuna de Taltal



En la comuna de Taltal la intervención territorial NODO se desplegó en la localidad de Paposo. Se desplegó un trabajo en torno a instalar el concepto de activación de redes de apoyo en una localidad rural, visibilizando la necesidad de redes de apoyo para personas mayores.

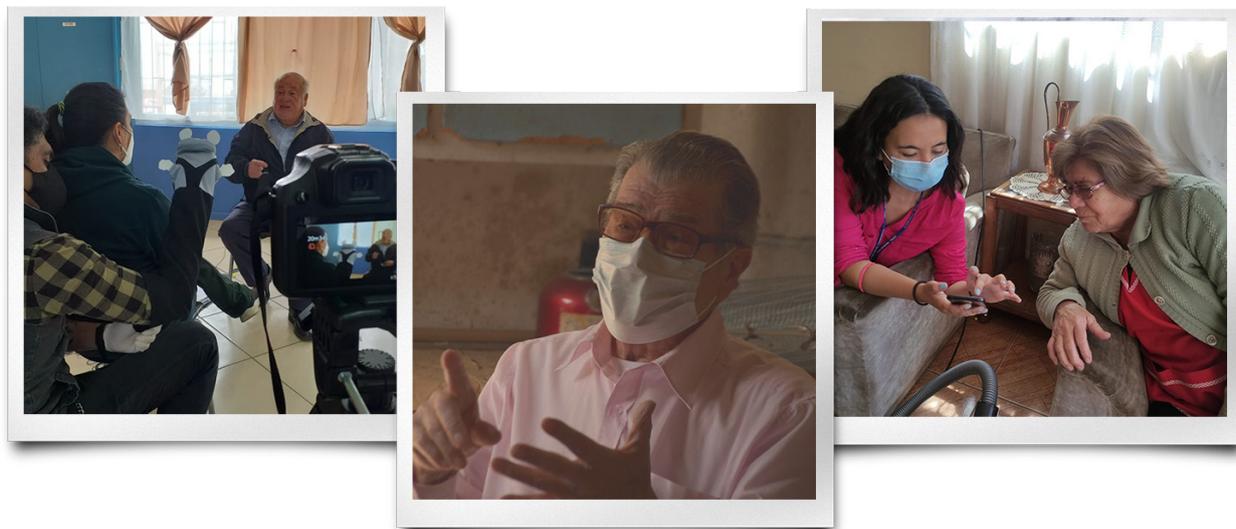
Considerando las especificidades de las relaciones entre la comunidad y la institucionalidad, así como la fuerte influencia de historias familiares articuladoras de las dinámicas sociales del barrio, el despliegue territorial tuvo un enfoque etnográfico de apertura y observación constante para recopilar la información relevante. De esta manera, se realizó un proceso de diagnóstico constante en una localidad compleja, caracterizado por la observación de dinámicas en terreno, por una disposición a la escucha y un registro abierto.

Además, para el trabajo territorial fue fundamental la alianza colaborativa con otras instituciones y profesionales, por ejemplo, la posta de la comuna. Estas alianzas se cristalizaron en diversos elementos, incluyendo la realización de actividades en conjunto, así como compartir información relevante para el diagnóstico, inserción y fortalecimiento territorial. Este trabajo en alianza también contribuyó a no desgastar a las personas del territorio.

A partir de lo anterior, como aprendizaje clave se destaca la importancia del trabajo en conjunto con instituciones, organizaciones y profesionales ya instalados en el territorio, avanzando en objetivos propios del proyecto a través de ello. Por otra parte, cabe considerar un diagnóstico de corte cualitativo a la hora de seleccionar y aplicar programas similares, relevando las heterogeneidades fundamentales para la inserción de actividades y procesos en cada territorio.

Desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado contribuyó a instalar la temática de vejez y envejecimiento, dando foco y valor a las personas mayores en un barrio en que previamente no estaba visibilizado en torno a sus problemáticas particulares.

Región de Coquimbo, comuna de La Serena



En la comuna de La Serena la intervención territorial NODO se desplegó en el Barrio Vista Hermosa. Considerando los planteamientos de innovación digital para la inclusión y participación del Proyecto NODO, así como las dinámicas propias de la pandemia COVID-19 que presionaron a un aumento en el uso de tecnologías a partir de diversas necesidades, el despliegue territorial tuvo un foco importante en humanizar la tecnología y su uso, validando el saber y experiencia de las personas mayores.

A nivel comunitario, se desplegó un enfoque de construcción de procesos gratos y con sentido para los/as participantes, es decir, si bien se trabajó con miras hacia los resultados, se desplegó desde una perspectiva en la cual la misma intervención generara espacios para el bienestar de las personas. Esto consideró recoger saberes e intereses de las personas mismas, que orientaran el trabajo territorial desde aquello significativo para personas, tomando en cuenta el disfrute de las actividades que se realizarán.

En términos de articulación de redes individuales, dado el contexto sanitario hubo que sortear dificultades propias de la pandemia COVID-19, entre ellas, el temor a reunirse presencialmente y, a la vez, la escasa alfabetización digital de algunas personas beneficiarias. Esto se enfrentó generando espacios de alfabetización digital, contribuyendo con ello a instalar capacidades vinculadas al uso de tecnologías. Además, se destaca la estrategia de acercarse a negocios del barrio como espacio de información relevante, y la vinculación y relación de confianza con liderazgos vecinales y con la delegación La Pampa.

Desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado contribuyó a la instalación de una narrativa de "ser nodo" como una articulación participativa en torno a ciertas temáticas e intereses que se vinculan con otros nodos. De esta manera, se avanzó hacia una forma de comprenderse en una mapa de relaciones de redes de apoyo y corresponsabilidad. También, contribuyó a insertar y desarrollar una perspectiva dignificante de las personas mayores.

Región de Coquimbo, comuna de Río Hurtado



En la comuna de Río Hurtado la intervención territorial NODO se desplegó en la localidad de Pichasca.

El cambio de autoridades por las elecciones contribuyó a la sinergia entre el municipio y la gestión territorial NODO. Entre las alianzas institucionales, destaca el Programa Más del CESFAM de Pichasca, la Oficina del Adulto Mayor y el Programa Vínculos. No obstante, las organizaciones comunitarias como clubes y juntas de vecinos también fueron clave para el despliegue territorial. Las actividades organizadas en modo colaborativo se caracterizaron por un ambiente familiar y cercano.

Como aprendizaje relevante se reconoce la importancia de adaptarse ante las dificultades y atender las particularidades de cada territorio.

Desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado contribuyó a articular relaciones entre instituciones y organizaciones de la localidad.

Región de Valparaíso, comuna de Valparaíso



En la comuna de Valparaíso la intervención territorial NODO se desplegó en el Barrio Miramar/Pacífico. El trabajo se articuló desde dos aristas. Por un lado, desde una dimensión comunitaria orientada a la instalación del reconocimiento y capacidades colectivas de cuidado, protección y corresponsabilidad, a partir de lo cual las actividades principales refirieron a dar a conocer redes, programas e instituciones pertinentes, con un foco en convocar una mesa barrial para generar un soporte comunitario con conocimiento de la oferta para saber cómo apoyar a las personas mayores del territorio. Por otro lado, con las personas beneficiarias se identificaron necesidades y generaron derivaciones. Además, se armó un grupo de Whatsapp como una instancia para facilitar el espacio de comunicación y coordinación.

Por su parte, se reconocen dos desafíos principales de la intervención territorial en este barrio. En primer lugar, avanzar simultáneamente en el desarrollo y consolidación comunitaria, así como en la vinculación con las personas beneficiarias en un contexto de pandemia COVID-19 se considera algo complejo en términos de tiempo. Esto implicó que finalmente la dimensión comunitaria avanzó más rápidamente, lo que, sin embargo, tuvo sentido para tener un soporte que ofrecer a las personas beneficiarias. En segundo lugar, el desafío de la alfabetización digital influyó en quienes finalmente se establecieron como beneficiarios.

Se destaca una perspectiva de gestión territorial que se posiciona como facilitadora para concretar y solidificar ideas o propuestas ya presentes en el territorio, además de presentarse como un espacio al servicio de las necesidades e intereses propias de las personas interesadas, en particular para relacionarse de modo más fuerte ante la institucionalidad.

Desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado contribuyó a articular un grupo orientado a trabajar en temáticas de vejez y envejecimiento tanto en términos comunitarios como desde las personas beneficiarias, dando un espacios e instancias delimitadas para ello.

Región Metropolitana, comuna de La Pintana



En la comuna de La Pintana la intervención territorial NODO se desplegó en el Barrio San Rafael. Dadas las características de la comuna, con alta organización y participación barrial, el Proyecto NODO se instaló como un facilitador para generar instancias de re-encuentro en los espacios comunitarios una vez la situación sanitaria dada la pandemia COVID-19 lo permitió.

En un primer momento, se logró socializar el proyecto entre las redes ya establecidas del territorio. En este proceso así como posteriormente, destaca la importancia de trabajar colaborativamente con dirigentes barriales que contribuyeron fuertemente al despliegue territorial. En esta misma línea, cabe mencionar que diversas instancias del proyecto -como capacitaciones o talleres- se articularon en torno a necesidades, intereses y experiencias que las personas mayores fueron declarando y solicitando, poniendo de esta manera a las personas mayores y sus inquietudes al centro de la intervención. Este modo de trabajo conjunto es coherente con las lógicas participativas que el proyecto busca incentivar y articular.

Adicionalmente, un elemento importante de la intervención territorial fue el trabajo colaborativo con la gestión territorial de la comuna de San José de Maipo, otra comuna del Proyecto NODO de la Región Metropolitana. Esto se consolidó a través de diversas actividades que reunieron actores clave de ambas comunas, lo que motivó la participación e incentivó la generación de nuevas redes bajo objetivos comunes.

Respecto a los desafíos en este barrio, una complejidad relevante fue el período de elecciones y cambio de autoridades durante el año 2021, dado que influyó en el ritmo y entusiasmo en torno al proyecto. Además, se tuvo que enfrentar la falta del diagnóstico en términos de alfabetización digital del territorio, lo que luego impactó en la fase de socialización de la aplicación NODO 60+.

A pesar de lo anterior, desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado contribuyó a focalizar y canalizar reflexiones y discusiones de dirigentes sociales en torno a la temática de vejez, envejecimiento y sus inquietudes y experiencias como personas mayores.

Región Metropolitana, comuna de San José de Maipo



En la comuna de San José de Maipo, la intervención territorial NODO se desplegó en la localidad de El Melocotón. Dadas las características de la comuna, con ausencia de redes de apoyo establecidas, escasa organización y participación barrial y desconexión de las instituciones, el Proyecto NODO abrió un espacio a nivel comunal en el trabajo con instituciones. Esto último se aprecia como el trabajo generó mayores frutos, estableciendo un interés de continuar el trabajo en red.

En particular, este esfuerzo se orientó a generar acciones comunitarias que pusieran el foco en las personas mayores y en la importancia de generar factores protectores a nivel social para mejorar su calidad de vida. Dada la población envejecida de esta comuna, hubo interés en esto, de modo que el Proyecto NODO pudo canalizar y gestionar este interés.

Adicionalmente, un elemento importante de la intervención territorial fue el trabajo colaborativo con la gestión territorial de la comuna de La Pintana, otra comuna del Proyecto NODO de la Región Metropolitana. Esto se consolidó a través de diversas actividades que reunieron actores clave de ambas comunas, lo que motivó la participación e incentivó la generación de nuevas redes bajo objetivos comunes.

Vinculado con lo anterior, se establece la pertinencia de realizar el trabajo territorial en duplas con el fin de tener mayor capacidad de coordinación y tener espacios de reflexión constante de los procesos y actividades. Adicionalmente, otro desafío relevante refiere a los tiempos de cada etapa del proyecto, considerando no solo la influencia de la pandemia en tanto puede ralentizar acciones, sino también que en comunas rurales, los ciclos son, en general, más pausados. La cotidianidad funciona a un ritmo particular al cual el proyecto debe adaptarse. Otro desafío relevante en esta comuna refiere a la ausencia de datos cuantitativos confiables para contribuir al diagnóstico territorial, de modo que el diagnóstico tuvo que realizarse a pulso en terreno.

A pesar de lo anterior, desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado contribuyó a reflexionar sobre la imagen social de la vejez, así como a fortalecer el conocimiento de la oferta pública pertinente, como el Fono Mayor.

Región del Maule, comuna de San Clemente



En la comuna de San Clemente, la intervención territorial NODO se desplegó en el sector de Corralones.

Respecto a los desafíos en esta comuna, se destaca durante la fase inicial de diagnóstico e inserción territorial la intensa cuarentena dada la pandemia COVID-19, lo que dificultó el contacto presencial inicial, además de insertar temor en las personas mayores a reunirse -una vez acabada la cuarentena- con personas desconocidas. Adicionalmente, ante el contexto sanitario, las organizaciones comunitarias habían establecido el mensaje de no generar reuniones, de modo que convocarlas implicó superar ese obstáculo adicional. Para manejar estos desafíos, fue clave establecer alianzas con los dirigentes comunitarios, así como con la posta. Estos fueron actores esenciales que contribuyeron a la gestión territorial.

Por su parte, respecto específicamente a la inserción de la aplicación NODO 60+ en el territorio, se señala que se requiere un mayor tiempo de uso, no solo para que las personas se acostumbren a la interacción con esta, sino también para que las instituciones conozcan los beneficios y oportunidades que la aplicación es capaz de ofrecer. De esta manera, un mayor tiempo de utilización de NODO 60+ en los territorios podría mejorar su uso para los requerimientos específicos de instituciones y organizaciones.

A pesar de lo anterior, desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado contribuyó a instalar nociones de corresponsabilidad en el cuidado de personas mayores, superando perspectivas edadistas, reconociéndolos como sujetos de derecho.

Región de La Araucanía, comuna de Padre Las Casas



En la comuna de Padre Las Casas, la intervención territorial NODO se desplegó en el barrio Zona Censal Villa ANED.

A pesar de la resistencia inicial a recibir a personas desconocidas dado el contexto sanitario, la gestión territorial logró establecer redes y generar alianzas participativas en etapas posteriores. Al respecto, cabe mencionar la ejecución de acciones conjuntas con el Comité por el Buen Envejecer, como la participación en ferias de oferta pública, lo que consolidó su participación en términos efectivos y pertinentes para el Proyecto NODO, además de ofrecerles a las personas de Comité la posibilidad de conocer más sobre beneficios y programas.

En el trabajo territorial, se considera que los dirigentes comunitarios fueron pilares para el desarrollo del proyecto. Así mismo, se destaca la alianza con la UCAM, organización que presta espacio físico para trabajo y reuniones del Proyecto NODO, lo que fue muy relevante para la inserción territorial, ya que el despliegue telemático no era suficiente.

Respecto a los desafíos en esta comuna, destaca el tiempo como un elemento a considerar en varios aspectos. Por una parte, se deben propiciar plazos y ritmos de trabajo que se adapten a las personas mayores, generando instancias iniciales para compartir y escuchar, incorporando progresivamente el trabajo orientado al cumplimiento de objetivos. Por otra parte, respecto a la inserción de la aplicación NODO 60+ se considera que el tiempo se volvió escaso dada la alta carga laboral de las instituciones comunales, lo que dificultó que pudieran incorporar el uso de la aplicación durante su jornada laboral.

A pesar de lo anterior, desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado ha contribuido a visibilizar problemáticas de personas mayores, logrando que el tema esté instalado tanto en el discurso de las personas involucradas, como en diversas iniciativas de organizaciones e instituciones.

Región de La Araucanía, comuna de Purén



En la comuna de Purén, la intervención territorial NODO se desplegó en la Villa Caupolicán. En este sector, la temática de redes de apoyo para personas mayores se encontraba establecida, de modo que el Proyecto NODO pudo canalizar y gestionar ese interés, alineando actividades y procesos a requerimientos propios del territorio.

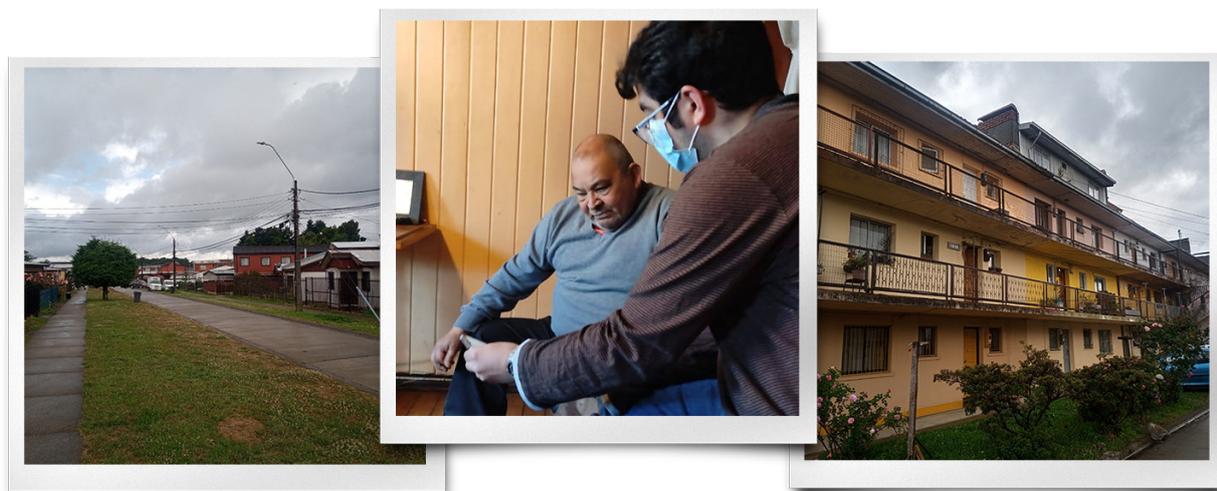
Considerando lo anterior, la inserción en el territorio se dio de modo orgánico ya que el proyecto se instaló como una vía para articular un sentir y un interés que ya estaba presente, y que tenía la necesidad de organizarse. En este trabajo fue clave la vinculación con lideresas comunitarias, así como con otras iniciativas presentes en el territorio, lo que generó sinergia, apoyo y mayor respaldo a diversas actividades. De esta manera, a nivel de organización comunal se logró una buena visibilización de diversas actividades vinculadas a personas mayores.

Además, en la gestión territorial fue fundamental reconocer la importancia del involucramiento activo de personas mayores como protagonistas de la implementación y no meras receptoras. Esto fue algo que se intencionó desde el principio y que significó un desafío para la comprensión del proyecto, ya que no se presentó como una iniciativa absolutamente definida o concreta, de modo que este espacio de libertad, decisión y autonomía con la cual se gestó la intervención territorial implicó inquietudes iniciales.

Respecto a los desafíos enfrentados, se considera que hubo mayores dificultades a nivel de la intervención individual, personal o familiar, ya que hubo resistencia a las convocatorias a actividades colectivas, de modo que se privilegió el trabajo uno a uno con las personas beneficiarias. Por otra parte, también se considera que faltó presencia institucional desde el Equipo NODO central, lo que hubiera otorgado mayor respaldo a la inserción inicial así como al despliegue de actividades.

A pesar de lo anterior, desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado logró instalar una agenda programática sobre el tema de personas mayores en diversos proyectos de organizaciones comunitarias. Además, se realizaron actividades que tenían como orientación importante el desarrollo de capacidades y conocimientos nuevos, por ejemplo, postulación a fondos y beneficios, gestión de proyectos, articulación de alianzas, entre otros. En términos institucionales, se logró establecer un vínculo con SENAMA regional en la comuna.

Región de Los Ríos, comuna de Valdivia



En la comuna de Valdivia, la intervención territorial NODO se desplegó en Villa Haverbeck, Población Bueras y Población del Seguro Social.

Respecto a la inserción inicial en el territorio, se considera que hubo al menos dos obstaculizadores: en primer lugar, la escasa definición inicial de productos, beneficios y actividades concretas del proyecto dificultó el interés y la generación de confianza. En segundo lugar, los diagnósticos institucionales de la comuna no estaban actualizados, de modo que se tuvo que registrar y construir un diagnóstico pertinente para el trabajo a desarrollar.

Como una fortaleza relevante de la intervención, destaca la planificación previa para la inserción territorial y, especialmente, en fases de encuestaje. Además, cabe mencionar que la conformación del Comité por el Buen Envejecer se articuló en torno a una organización que ya estaba presente en el territorio, lo que se evalúa de modo positivo en tanto se aprovecharon recursos disponibles ya articulados para orientarlos a los objetivos y compromisos del Proyecto NODO.

Cabe destacar la importancia de las visitas domiciliarias como instancias fundamentales de generación de confianza. A pesar de que las visitas fueron instancias individuales, que implican bastante tiempo de parte de la gestión territorial, fueron una herramienta esencial para el aumento en la valoración social de historias de la vejez y envejecimiento en el territorio.

Como desafío principal, se experimentó una tensión respecto al tiempo que se debía dedicar a la intervención territorial a nivel individual, comunal e institucional, que se fue adaptando según las etapas y requerimientos del proyecto.

A pesar de lo anterior, desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado logró articular y fortalecer redes vecinales y barriales, lo cual estuvo reforzado ante la emergencia sanitaria COVID-19. Además, contribuyó al involucramiento de personas mayores y sus redes en iniciativas locales. Esto último se vincula también a una mejora en la valoración social de las personas mayores, así como a visibilizar realidades del territorio.

Región de Aysén, comuna de Aysén



En la comuna de Aysén, la intervención territorial NODO se desplegó en los Barrios Caupolicán, Gabriela Mistral y Pedro Aguirre Cerda.

En esta comuna destaca la importancia del trabajo puerta a puerta con las personas mayores y sus redes, es decir, de la visita domiciliar que entrega y recopila información sobre las necesidades, carencias y deseos de las personas. También, se releva el trabajo con dirigentes sociales para articular instancias colectivas de trabajo. Se generó una instancia de trabajo nueva, entre organizaciones y personas que se conocían pero que no se habían organizado entre sí.

Otro punto relevante de esta intervención refiere a la propuesta del cambio de paradigma en la percepción de programas sociales, situando a los beneficiarios no como meros receptores sino como actores con involucramiento activo, desinstalando lógicas pasivas y paternalistas.

Respecto a los desafíos enfrentados, se destacan principalmente dos. En primer lugar, se considera que el cambio de gobierno local durante el Proyecto NODO afectó el trabajo institucional, siendo una situación de reinicio del marco municipal con el que se venía trabajando. Vinculado con esto, se considera que en general faltó mayor trabajo colaborativo con instituciones. En segundo lugar, y de modo similar a otras comunas, se considera que el tiempo de la intervención fue relativamente acotado, en particular, dado que hubo que adaptarse a los períodos de cuarentena dadas las condiciones sanitarias por la pandemia COVID-19.

A pesar de lo anterior, desde la perspectiva de la gestión territorial, el trabajo desplegado instaló el Comité por el Buen Envejecer como una instancia inédita de articulación de organizaciones y personas en una sede física que previamente estaba en desuso. Además, el proyecto contribuyó a visibilizar el interés de organizarse de las personas del territorio.



NACIONES
UNIDAS
CHILE



NODO